

# EL *CANCIONERO DE ROMANCES* COMO PARADIGMA EDITORIAL PARA EL ROMANCERO IMPRESO DEL XVI: ANÁLISIS DE MICROVARIANTES<sup>1</sup>

BRAE TOMO XCV • CUADERNO CCCXI • ENERO-JUNIO DE 2015

## EL ROMANCERO IMPRESO COMO FENÓMENO COMERCIAL

EL *Cancionero de romances* es un magnífico ejemplo del modo en que puede gestarse y las repercusiones que puede tener un solo ejemplar, original y por ello influyente, dentro de la cadena de obras que terminan por conformar lo que Víctor Infantes ha llamado un *género editorial*<sup>2</sup>: ese momento cuando, en el plano del comercio librero del siglo XVI, una iniciativa editorial satisface una demanda latente y, como consecuencia del impacto logrado en el consumidor, genera una ola de proyectos que buscan instalarse en la estela del éxito comercial que les precede mediante la imitación. El mayor

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto *La variante en la imprenta: hacia un canon de transmisión del cancionero y del romancero medievales*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2011-25266) y coordinado por Josep Lluís Martos como investigador principal. Como podrá advertirse durante la lectura del presente artículo, la ejemplificación resulta abundante en muchas ocasiones; ello responde a la necesidad aquí explicitada de rescatar para el análisis un conjunto de *microvariantes* o *variantes gráficas* formadas dentro de la transmisión de los textos impresos que sólo muy rara vez tiene cabida en las ediciones críticas y cuyo valor puede resultar de alguna utilidad para entender la compleja historia de las relaciones entre los impresos.

<sup>2</sup> Víctor Infantes, «La prosa de ficción renacentista: entre los géneros literarios y el “género editorial”», en Antonio Vilanova (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989*, Barcelona, PPU, 1992, vol. 1, págs. 467-474; «Los pliegos sueltos poéticos: constitución tipográfica y contenido literario [1482-1600]», en María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra (dirs.), *El libro antiguo español 1*, Salamanca, Universidad de Salamanca - Biblioteca Nacional de Madrid - Sociedad Española de Historia del Libro, 1988, págs. 237-248; «Los pliegos sueltos del Siglo de Oro: hacia la historia de una poética editorial», en Roger Chartier y Hans-Jürgen Lüsebrink, Paris, IMEC Éditions - Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1996, págs. 283-298; «El “género editorial” de la narrativa caballerescas breve», *Voz y Letra*, 7, 1996, págs. 127-132; y «Relaciones de sucesos [siglos XVI y XVII]», en Pablo Jauralde Pou (dir.), *Diccionario filológico de literatura española, siglo XVI*, coordinación de Delia Gavela y Pedro C. Rojo Alique, Madrid, Castalia, 2009, págs. 1063-1066.

reto consiste, por supuesto, en mantener las características que dieron éxito a la fórmula del modelo, pero con alguna novedad frente al consumidor que confiera cierta ventaja a los recién llegados.

Resulta difícil ignorar el impacto que tuvo en el terreno del romancero impreso la publicación del *Cancionero de romances* en Amberes hacia 1547-1548: por un lado, el volumen daba visibilidad editorial a un género literario que se había mantenido saludablemente al menos desde el siglo XIV en el ámbito de la oralidad y que apenas pocas décadas antes empezaba a llamar la atención de un público cortesano, en cancioneros manuscritos, donde había florecido su conservación y adaptación, para alcanzar luego una difusión más intensa en formatos impresos al estilo del *Cancionero general* y pliegos sueltos<sup>3</sup>. Si en el cancionero impreso el romancero sólo alcanzó un lugar accesorio, como complemento de un corpus más amplio de poesía culta con algún reto técnico en las desfechas<sup>4</sup>, sería en el pliego suelto donde alcanzaría cierta notoriedad, un *formato editorial* (que no *género editorial*<sup>5</sup>) por medio del cual el impresor ponía a disposición de un consumidor aspiracional los primeros romances rescatados de la oralidad por la imprenta, siempre compartiendo pliego con otras composiciones de regusto cortesano, como villancicos, desfechas y

<sup>3</sup> Aurelio González, «El romance: transmisión oral y transmisión escrita», *Acta Poética* 26, primavera-otoño, 2005, págs. 219-237.

<sup>4</sup> Véase, por ejemplo, Mario Garvín, *Scripta manent, hacia una edición crítica del romancero impreso (siglo XVI)*, Madrid - Frankfurt am Main, Iberoamericana - Vervuert, 2007, págs. 112-123.

<sup>5</sup> Me parece importante distinguir entre *formato editorial* y *género editorial*; así, con *formato editorial* me refiero a soluciones técnicas y comerciales de impresión, distribución y venta que no asocian tipos de texto (el caso de los pliegos sueltos, donde igual se imprimían textos en verso o en prosa, misceláneas u obras unitarias), pero reservo *género editorial* para aquellas soluciones técnicas y comerciales que producen, conservan y fomentan la producción de *ciertos tipos de texto* asociados a *ciertos tipos de formato editorial* (la compilación de romances selectos y organizada ligada al formato editorial en dozavo o la compilación de doce comedias en las *Partes*, confiadas al formato en cuarto por ser el más adecuado para la extensión polimétrica de la comedia, por ejemplo). Autores como Laura Puerto Moro, sin embargo, subrayan la identidad entre uno y otro (véase de Laura Puerto Moro, «Hacia la definición de una *retórica formal* para el pliego suelto poético (1500-1520)», en Pedro Cátedra (dir.) y Eva Belén Carro Carvajal *et al.* (eds.), *La literatura popular impresa en España y en la América colonial, Formas & temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*, Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas - Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2006, págs. 543-561 y «El universo del pliego poético postincunable (del despegue de la literatura popular impresa en castellano)», *eHumanista*, 21 (2012), págs. 257-304 [en línea] <[http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume\\_21](http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume_21)> [fecha de consulta 16/06/2013]). También Laura Puerto Moro y Antonio Cortijo Ocaña, «La ilusión de la literatura popular», *eHumanista*, 21 (2012), págs. 1-XVI [en línea] <[http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume\\_21](http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/volume_21)> [fecha de consulta 16/06/2013]).

otras<sup>6</sup>; con tal éxito que a menudo el romance, el pliego suelto y la imprenta seguirán unidos indefectiblemente a lo largo de varios siglos, trátase del romancero viejo, del romancero nuevo, del pliego de cordel<sup>7</sup> y del romancero vulgar hasta el siglo XVIII<sup>8</sup>. En el centro de esta cadena de transmisión que tomaba vida propia, Martín Nucio propone un nuevo formato para la publicación de romances y pone con ello un corpus amplio de textos que antes circulaban en pliegos sueltos a disposición de un grupo de consumidores interesados en el romance como género, pero no en el pliego suelto como formato editorial, dada su distancia geográfica de los principales centros impresores españoles. Avocados en Amberes y acostumbrados más al libro que al pliego, se trata de un público que parece mejor familiarizado con el libro de faldriquera (en dozavo) para una selección amplia y organizada de romances, lo que al final concluirá en el romancero como un género editorial<sup>9</sup>.

¿Cuáles son las consecuencias textuales concretas de este proceso? Más allá de lo anecdótico y de la filiación genética, me parece de sumo interés entender los pormenores que se enfrentan en el proceso de formación del romancero como género editorial, cuando se ha elevado al prestigioso formato del libro compilatorio, pues resulta innegable que la interferencia de impresos de este tipo llegan para afectar la transmisión en varios sentidos, primero probablemente en el terreno de su difusión oral, pero también en el ámbito de su transmisión impresa. Desde la perspectiva del oralismo, el fenómeno no difería mucho de los casos documentados en la tradición oral moderna y contemporánea, cuando un impreso prestigioso como la *Flor nueva de romances viejos* de Menéndez Pidal o una grabación célebre al estilo de las muchas de Joaquín Díaz se insertaban en la tradición, se «retradicionalizaban», en palabras de

<sup>6</sup> Vicenç Beltrán, «Imprenta antigua, pliegos poéticos, cultura popular (-1516)», en Pedro Cátedra (dir.) y Eva Belén Carro Carvajal *et al.* (eds.), *La literatura popular impresa en España y en la América colonial, Formas & temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*, págs. 363-379 y «Los primeros pliegos poéticos: alta cultura / cultura popular», *Revista de Literatura Medieval*, 17, 2005, págs. 71-120.

<sup>7</sup> Un magnífico panorama en Antonio Rodríguez-Moñino, «Introducción», en *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos siglo XVI*, edición corregida y actualizada por Arthur L.-F. Askins y Víctor Infantes, Madrid, Castalia - Editorial Regional de Extremadura, 1997, págs. 15-125.

<sup>8</sup> Por ejemplo, Carmen Espejo Cala, «El romancero vulgar del siglo XVIII en Sevilla: estrategias de producción de los impresores», en Pedro Cátedra (dir.) y Eva Belén Carro Carvajal *et al.* (eds.), *La literatura popular impresa en España y en la América colonial, Formas & temas, géneros, funciones, difusión, historia y teoría*, págs. 425-436.

<sup>9</sup> Véase mi trabajo, «El género editorial y el Romancero», *Lemir*, 17, 2013, págs. 37-84.

Aurelio González<sup>10</sup>, y se volvían modelos de referencia para los transmisores desde el formato de origen, libro o vinilo, hasta uniformar las diferentes versiones de una misma región. En la imprenta pasaría lo mismo, como puede apreciarse en el caso de un romance viejo dotado de enorme intensidad dramática y expresión austera como «Afuera, afuera, Rodrigo...», digno de haberse tradicionalizado para vivir en variantes hasta nuestros días; en lugar de ello, el romance se fosiliza en su paso por la imprenta, con apenas unas pocas variantes desde el *Cancionero de romances* 1547-1548<sup>11</sup> que sirvió de matriz y hasta el *Cancionero de romances* de 1550 (ff. 147v-148r), el pliego suelto de la biblioteca de Praga, varias de las ediciones del *Cancionero de romances* de Lorenzo de Sepúlveda (Alcalá, 1563; Granada, 1563; Medina, 1570; Alcalá, 1571; Valladolid, 1577; Sevilla, 1584) y otros varios impresos posteriores<sup>12</sup>. Los textos de la tradición impresa apenas ofrecen alguna variante de interés, situación que se repite en el cauce de los cancioneros manuscritos, a pesar de tratarse de un romance continuamente glosado en la transmisión manuscrita<sup>13</sup>. En vez de un número amplio de versiones, como sería de esperar, sólo conocemos versiones impresas con cambios menores, a menudo sustituciones tímidas de paragramas o parófonos; estabilidad que sin duda puede atribuirse a la influencia y prestigio de los impresos.

#### ÉXITO Y AUTORIDAD: EL CANCIONERO DE ROMANCES DE 1547-1548 COMO PARADIGMA EDITORIAL

Las razones por las que el *Cancionero de romances* de Martín Nucio se volvió un paradigma editorial que otros impresores ansiaron muy pronto repetir son variadas: desde la admiración por un editor flamenco, pero con reconocimiento en los reinos españoles, y la oportunidad de realizar una hazaña

<sup>10</sup> Aurelio González, art. cit., págs. 234-236.

<sup>11</sup> *Cancionero de Romances en que estan recopilados la mayor parte delos romances castellanos que fasta agora sean compuesto*, En Enveres, En casa de Martin Nucio, s. a., ca. 1547-1548, ff. 157r-v. Cito por el ejemplar de la Bibliothèque Nationale de France, Bibliothèque de l'Arsenal, RESERVE 8- BL- 16099.

<sup>12</sup> Ediciones críticas de este romance con variantes y fuentes precisas en Charo Moreno, «La infanta Urraca y la ceremonia de la investidura caballeresca en el romance *Afuera, afuera Rodrigo*», *e-Spania*, 5, 2008 <<http://e-spania.revues.org/10843>> [21.06.2013], § 3 y Paola Laskaris, *El romancero del cerco de Zamora en la tradición impresa y manuscrita (siglos XV-XVII)*, Málaga, Universidad de Málaga, 2006, núms. 22a y 22b.

<sup>13</sup> Véase a propósito mi artículo «El perfil de la variante en el romancero épico», Antonia Martínez Pérez y Ana Luisa Baquero Escudero (eds.), *Estudios de literatura medieval. 25 Años de la AHLM*, Murcia, Universidad de Murcia, 2012, págs. 522-526.

comercial de cierta envergadura en el terruño peninsular, donde el éxito del pliego suelto comprobaba el interés del comprador potencial, pero al mismo tiempo se erigía como un poderoso adversario en un mercado conquistado ya por un formato de bajo costo y muy buena aceptación en distintas capas de la sociedad española, hasta cierta política relacionada con la producción editorial, pues resultaba más fácil realizar la copia desde un romancero impreso previamente que iniciar el camino desde cero, con la recopilación de los romances o, más difícil aún, con su redacción, como hizo Lorenzo de Sepúlveda y otros autores.

Más allá de las posibles especulaciones, lo que muestra la evidencia documental es una ola expansiva de copias más o menos disimuladas de forma casi inmediata, con lo que la edición de Amberes de 1547-1548 termina por volverse una edición canónica sin desearlo. Al reproducir el producto entregado por Nucio y perseguir el medro personal, sus competidores avocados en España fomentaban un prestigioso *textus receptus* a partir de las lecciones del *Cancionero de romances*. Este acto de *piratería* de alguna manera agilizaba la divulgación del volumen al disponer de centros que reimprimieron y comercializaron la obra (aunque sin ningún beneficio, claro está, para el impresor original y padre putativo de la iniciativa, como se deduce de algunos comentarios de Nucio al respecto<sup>14</sup>).

La formación de un *textus receptus*, aquel testimonio que por su prestigio y su amplia difusión se convierte en el texto de referencia de una obra<sup>15</sup>, sólo requería la intervención de una comercialización eficiente. No extraña, por ello, que las primeras noticias conservadas sobre la circulación peninsular del *Cancionero de romances* de Martín Nucio provengan de uno de los enclaves internacionales más importantes del mundo librero del XVI: Medina del Campo. Aunque el nombre de la ciudad evoca una imprenta inquieta y salu-

<sup>14</sup> En 1553, Martín Nucio publicó una reelaboración del libro de Lorenzo de Sepúlveda en la que se señalaba a sí mismo como responsable de haber creado una oferta de la que otros editores se habían aprovechado: «Como yo auia tomado los años passados el trabajo de juntar todos los Romances viejos (que auia podido hallar) [...] veo que he abierto camino a que otros hagan lo mesmo» (citado en Antonio Rodríguez-Moñino, «Introducción», en Lorenzo de Sepúlveda, *Cancionero de Romances (Sevilla, 1584)*, edición, estudio, bibliografía e índices de Antonio Rodríguez-Moñino, Madrid, Castalia, 1967, pág. 53).

<sup>15</sup> Sin olvidar que Germán Orduna se ha referido al *textus receptus* también como al «texto aceptado sin análisis crítico de su autenticidad y sin estudio de la historia de constitución y transmisión» («El *Libro de buen amor* y el *textus receptus*», en Teresa Valdivieso y Jorge H. Valdivieso (eds.), *Studia Hispanica Medievalia, Actas de las II Jornadas de Literatura Española Medieval (Buenos Aires, 1987)*, Buenos Aires, Universidad Católica Argentina, 1988, pág. 88).

dable, de la que salen entre otros un *Lazarillo de Tormes*, no hay que olvidar que también representó en su tiempo una Meca comercial para la compra-venta de libros y, por supuesto, una excelente oportunidad para intercambiar noticias sobre las novedades que se publicaban en otros centros impresores fuera de sus fronteras; como señala María Marsá, Medina del Campo:

Fue el centro más importante del comercio internacional de libros en la España del siglo XVI, con dos ferias, una en mayo y otra en octubre, a las que acudían mercaderes de todo tipo. No sólo se importaban libros sino también grandes cantidades de papel, hasta el punto de ser la mercancía que más dinero absorbía en las importaciones españolas. En Medina tuvieron mayor protagonismo los libreros que los impresores, y muchas grandes imprentas europeas tenían representantes permanentes en la ciudad. Además del comercio de libros, se encargaban ediciones porque muchos de los libreros eran además editores, y seleccionaban lo que querían que se imprimiera. Los principales impresores españoles procuraban acudir personalmente, o enviar un representante, a las ferias de Medina, porque numerosos contratos de impresión surgían de los múltiples contactos que se establecían en esos encuentros; también podían los impresores convenir el envío de obras de su imprenta, para ser vendidas en la ciudad<sup>16</sup>.

En este ambiente internacional fructificarían otros proyectos editoriales de gran calado comercial, animados por un pujante intercambio de noticias. Sólo una red de comunicación comercial muy eficiente explica, por ejemplo, la impresión simultánea del *Lazarillo* en cuatro centros editoriales tan distantes como Amberes, Medina del Campo, Burgos y Alcalá, o la oportuna publicación de *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros* en 1543, por la imprenta de Carles Amorós en Barcelona, otra en Medina del Campo por Pedro de Castro al año siguiente y una antuerpiense de Martín Nucio del mismo 1544, muy enmendada, como reza la misma portada: «A de más que ay muchas añadidas, van aquí mejor corregidas, más complidas y en mejor orden que hasta agora han sido impressas»<sup>17</sup>. Ambos ejemplos coinciden, por supuesto, en tratarse de sendos éxitos editoriales del siglo XVI (aunque el *Lazarillo* haya quedado a la zaga por la censura) y en compartir Medina del Campo como puente comercial con Amberes. No se trata de la única vía de comunicación (varias obras de Antonio de Guevara, por ejemplo,

<sup>16</sup> María Marsá, *La imprenta en los siglos de oro (1520-1700)*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2001, pág. 118.

<sup>17</sup> Datos bibliográficos en Aldo Ruffinatto, Javier Lorenzo y Alfonso D'Agostino, en Pablo Jauralde Pou (dir.), *Diccionario filológico de literatura española, siglo XVI*, Madrid, Castalia, 2009, respectivamente en págs. 559-560, 134-135 y 424-425.

tienen su primera edición en Valladolid, por Juan de Villaquirán, pero siempre alcanzan su edición en la imprenta de Martín Nucio<sup>18</sup>). Podemos deducir que Nucio, ubicado en un ambiente comercial periférico, tuvo que estar a la caza de novedades editoriales con éxito asegurado, pues cualquier paso en falso ponía en riesgo su negocio (esta actitud se radicalizará en los últimos años con los herederos de Nucio, cuando sólo se preparan reediciones de éxitos de la casa)<sup>19</sup>.

En este caso, sin embargo, cambiaría el sentido de la influencia: sería más bien un pequeño librero español (ahora metido a impresor) quien, a la caza de novedades para su catálogo de inauguración, encontraría en la obra de Nucio una oportunidad de medro. Como consecuencia natural de un intercambio informativo y comercial intenso como el que debió darse en Medina del Campo, es aquí donde vamos a encontrar la primera prueba de la difusión del *Cancionero de romances* en tierras hispanas. La copia procedía de un impresor relativamente nuevo que antes había oficiado de librero, lo que habla de un conocimiento *de facto* del mercado español, cierta familiaridad con los gustos de la época y la identificación y comprensión de propuestas originales como la de Nucio. Así, Guillermo de Miles, en 1550, recién inaugurado como impresor luego de haber sido fundamentalmente librero<sup>20</sup>, copia rápidamente el cancionero para presentar su propia versión en tierras castellanas<sup>21</sup>.

Se advierte pronto, al comparar ambas ediciones, el interés de Guillermo de Miles en reproducir no sólo el texto, sino también los aspectos técnicos del ejemplar antuerpiense: la edición de Medina del Campo se presentaba en dozavo, formato de poco uso en España<sup>22</sup>, donde Martín Nucio había demostrado

<sup>18</sup> Emilio Blanco, en *ibid.*, págs. 459-474.

<sup>19</sup> Jean F. Peeters Fontainas, *L'officine espagnole de Martin Nutius à Anvers*, Amberes, Société des Bibliophiles Anversoises, 1956; un buen resumen en Josep Lluís Martos, «El público de Martín Nucio: del *Cancionero de romances* al *Cancionero general* de 1557», en Vincenç Beltrán y Juan Paredes (eds.), *Convivio, Cancioneros peninsulares*, Granada, Universidad de Granada, 2010, págs. III-II3.

<sup>20</sup> Mario Garvín, *op. cit.*, pág. 219.

<sup>21</sup> *Romances en que estan recopilados la mayor parte delos Romances castellanos que fasta agora se an compuesto*, Impreso acosta de Guillermo de Miles, mercader de Libros, 1550; todas las citas por el ejemplar de la Biblioteca Nacional de España, R-12985.

<sup>22</sup> Se trata de un formato procedente del plegado a lo largo del pliego, un nuevo plegado en tres y un plegado final, lo que resulta en páginas visiblemente oblongadas, que todavía en 1680 impresores experimentados como Alonso Víctor de Paredes no dudaba en considerar un «género imperfecto», cuyas planas, «más largas que lo acostumbrado», servían «sin duda por poder traer los tales libros en la faltriquera» (las referencias de la nota y más información en Alejandro Higashi, «El género editorial y el Romancero», págs. 48-50).

ya que podía acomodarse perfectamente la tirada de octosílabos a renglón tirado, como una buena alternativa al desperdicio de papel en otros formatos o a la página en cuarto a dos columnas (típica del pliego suelto del cual deseaba deslindarse). Reproduce con ello un formato editorial *ad hoc* a la métrica de las composiciones y que, al mismo tiempo, se acomodaba a las probables circunstancias de lectura, al tratarse de un ejemplar de faltriquera, portable y siempre a la mano «para aprouecharse los que cantarlos quisieren» (en palabras de Lorenzo de Sepúlveda<sup>23</sup>), con obvia superioridad frente al pliego suelto, pues aunque ambos formatos podían acompañar a su dueño con comodidad, el cancionero ofrecía un repertorio amplio y variado difícil de superar.

En un primer momento del conteo del original y de la formación de la plana, debió haber estado latente la intención de realizar una copia a plana y renglón, según se aprecia al cierre del cuadernillo A y en el arranque del cuadernillo B, donde a pesar de haber desplazado el texto en los folios del primer cuaderno, la edición de Guillermo de Miles coincide con el cierre y el arranque de los cuadernillos correspondientes de la edición de Amberes. El plan, sin embargo, fracasa muy pronto: el uso de la tipografía gótica vieja y algo tosca heredada del taller de Pedro de Castro a su muerte<sup>24</sup> requería de inmediato más espacio, de modo que, durante la impaginación, desde el arranque de cada romance se pierde un verso y, en los siguientes folios, con más texto debido a la falta del título y la ornamentación correspondiente, hasta dos. Para compensar estas pérdidas en el primer cuadernillo, Guillermo de Miles sacrificó el prólogo del impresor, ya que la tabla ocupaba una cara más del folio en su edición que en la de Nucio y otra cara más, la sección del romance del conde Dirlos del primer cuadernillo; ¡exactamente las dos que se requerirían para el prólogo del impresor! Lo más sencillo fue suprimir dicho paratexto; si falta, no es por distracción de Guillermo de Miles o por la intención pueril de ocultar el plagio (sin el prólogo, pero con un texto idéntico), sino por razones técnicas: la supresión le servía para ajustar la cuenta del original, pese a emplear una tipografía de mayor tamaño. En los siguientes cuadernillos, por supuesto, no podía sacrificarse nada sin mutilar los romances (en el cuadernillo con la signatura B, por ejemplo, continuaba el extenso romance del conde Dirlos, de modo que sólo se hubiera podido ajustar la cuenta del original con una severa mutilación de al menos las dos caras de un folio, algo así como 56 versos).

<sup>23</sup> *Romances nueuamente sacados de historias antiguas dela cronica de España compuestos por Lorenzo de Sepulueda*, En Anuers, en casa de Iuan Steelsio, 1551, f. A3<sup>r</sup> (ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek en München, digitalizado en *Googlelibros* [en línea] <<http://books.google.es/>> [Fecha de consulta 28/06/2013]).

<sup>24</sup> Mario Garvin, *op. cit.*, pág. 219.



do hasta el cuadernillo Y, correspondiente al f. 264), mientras que su modelo antuerpiense sólo tenía 275 folios. Eso significa que Guillermo de Miles debió terminar su romancero un par de cuadernillos después del último conservado<sup>26</sup>. Resulta difícil especular sobre los accidentes del soporte<sup>27</sup>, pero lo que parece claro es que la edición de Medina del Campo requirió de más cuadernillos debido a una letra más basta.

Guillermo de Miles fue, sin duda, un librero avezado que, metido a impresor, también supo apreciar detalles mucho más finos; advirtió, por ejemplo, la estrategia de Martín Nucio para deslindar el nuevo proyecto de un cancionero formado sólo por romances de sus competidores más inmediatos: el *Cancionero general* y el pliego suelto. Contra la costumbre de insertar abreviaturas (justificadas principalmente por la disposición en dos columnas), Nucio incluiría sólo las más urgentes; contra el hábito de formar a toda velocidad, Nucio se tomaría el tiempo para disponer iniciales mayúsculas en muchos de los antropónimos y topónimos de los romances, así como iniciales mayúsculas al inicio de versos claves que servían para indicar al lector cuando había un cambio de situación narrativa importante, el paso del estilo indirecto al estilo directo, etc. En un romance de extensión media como el de «En las salas de París...», mientras en el pliego suelto se usaron 230 abreviaturas, en la edición de Nucio apenas hay una (claramente excepcional); mientras en el pliego suelto sólo hay dos mayúsculas en el título, en la edición de Nucio se utilizan 54 mayúsculas distribuidas al inicio de antropónimos, topónimos y versos, como marcas de *ordinatio textus*<sup>28</sup>. Respecto a las abreviaturas, el trabajo de Nucio fue tan meticuloso que en los 275 folios de su edición puede hallarse con algo de dificultad poco más de quince en los títulos redactados en prosa<sup>29</sup> y, dentro del texto de los romances, sólo cuando es necesario compensar el espacio durante los tres

<sup>26</sup> El primero, con signatura Z, terminaría en 276 y el siguiente, con la siguiente signatura (digamos, AA), en 288; si prolongó más allá, debió agregar un dozavo incompleto o bien pudo terminar en 288, eliminando algunos de los romances del cierre.

<sup>27</sup> El único ejemplar conservado tiene otra laguna en el cuadernillo A, donde faltan los folios centrales, A VI<sup>r-v</sup> y A VII<sup>v-r</sup>, de modo que del f. A V<sup>v</sup> donde inicia el romance del conde Dirlos ahora se pasa abruptamente al f. VIII<sup>r</sup> (foliado en el margen superior externo y no ya como signatura, pues los cuadernillos presentan signatura hasta el f. VII, pero no coinciden con la foliación debido a que la tabla se presentó sin ella).

<sup>28</sup> Tema que trato en «Función de la microvariante, del pliego suelto al *Cancionero de romances*», en Josep Lluís Martos (ed.), *La poesía en la imprenta antigua*, Alicante, Universidad de Alicante, 2014, págs. 305-324.

<sup>29</sup> En los ff. 42<sup>v</sup>, 65<sup>v</sup>, 72<sup>r</sup>, 78<sup>r</sup>, 90<sup>v</sup>, 91<sup>r</sup>, 103<sup>v</sup>, 136<sup>v</sup>, 144<sup>v</sup>, 169<sup>v</sup>, 177<sup>v</sup>, 215<sup>v</sup>, 236<sup>v</sup>, 238<sup>r</sup>, 272<sup>v</sup> y 275<sup>r</sup>.

versos de arranque por la inserción de una letra inicial en módulo mayor; estamos hablando de una treintena de casos<sup>30</sup>, lo que equivale a la aparición de una abreviatura cada 10 folios (número muy inferior a las 230 abreviaturas del pliego de «En las salas de París...», compuesto por tan sólo 4 folios).

Tras los pasos de su modelo y como consecuencia del uso del dozavo, Guillermo de Miles también evitó en lo posible las abreviaturas que menudeaban en el pliego suelto. En el caso de los títulos en prosa que antecedían varios de los romances, Guillermo de Miles disminuyó el uso de abreviaturas (de 16 casos en Nucio pasa a sólo 10); cuando se trata de los romances, por el contrario, recurre a ellas si el verso rebasa la media del ancho de caja del dozavo como había hecho Nucio y no en pocos casos coinciden (lo que no es de extrañar, porque un verso largo en el tipo de letra usado por Nucio se volvía hipertrofico en la gótica burda de Guillermo de Miles); sus abreviaturas representan unos 36 casos, distribuidos a lo largo de una treintena de versos:

DE mātua salio el marques f. XXX<sup>f</sup>  
 quando el buē marques de mātua f. XXXI<sup>f</sup>  
 por que me han muerto a trayciō f. XXXVI<sup>f</sup>  
 pensando que era el moro valiēte f. LXXXIII<sup>v</sup>  
 mando armar quinientos hōbres f. LXXXIX<sup>v</sup>  
 porque assi os quierē matar f. XCV<sup>v</sup>  
 Mas embidia he de vos cōde f. XCVI<sup>f</sup>  
 porq aquiē su muerte duele f. XCVI<sup>v</sup>  
 que aun q vengan dos mil moros f. CI<sup>v</sup>  
 DEspues q el rey dō Rodrigo f. CXXXV<sup>v</sup>  
 REynando el rey dō Alfonso f. CXL<sup>v</sup>  
 esse buen rey don Fernādo f. CLXV<sup>f</sup>  
 Rey dō sancho rey dō sancho f. CLXVI<sup>f</sup>  
 DE cōcierto estan los cōdes f. CLXVII<sup>f</sup>  
 hermanos diego y Fernādo f. CLXVII<sup>f</sup>  
 YO me estaua alla en coibra f. CLXXV<sup>f</sup>  
 DE Anteqra partio el moro f. CXC<sup>v</sup>  
 con treziētos moros perros f. CXCIII<sup>v</sup>  
 inquedes la lāca en tierra f. CXCVI<sup>v</sup>  
 MAndo el rey prēder a vgilios f. CC<sup>f</sup>  
 como vuo el cōde Arnaldos f. CCIII<sup>v</sup>  
 peine d oro en las sus manos f. CCIII<sup>v</sup>

<sup>30</sup> En los ff. 30<sup>f</sup>, 34<sup>f</sup>, 80<sup>v</sup>, 85<sup>v</sup>, 91<sup>f</sup>, 91<sup>v</sup>, 100<sup>v</sup>, 129<sup>f</sup>, 131<sup>v</sup>, 132<sup>v</sup>, 134<sup>v</sup>, 137<sup>v</sup>, 139<sup>f</sup>, 157<sup>v</sup>, 158<sup>v</sup>, 158<sup>v</sup>, 158<sup>v</sup>, 163<sup>v</sup>, 166<sup>v</sup>, 169<sup>f</sup>, 184<sup>v</sup>, 186<sup>v</sup>, 199<sup>v</sup>, 226<sup>f</sup>, 229<sup>v</sup>, 231<sup>v</sup>, 235<sup>f</sup>, 240<sup>v</sup>, 247<sup>f</sup>, 249<sup>f</sup>, 254<sup>v</sup>, 255<sup>v</sup>, 257<sup>v</sup>, 263<sup>v</sup> y 272<sup>v</sup>.

donde corrē muchas fuētes f. CCVI<sup>v</sup>  
 miētra qlas treguas duran f. CCXI<sup>f</sup>  
 y que se ā por dos meses f. CCXVII<sup>v</sup>  
 los muertos q aqui han quedado f. CCXVII<sup>v</sup>  
 quādo vos tuue en mis braços f. CCXLV<sup>v</sup>  
 MUDado se ha el pēsamiento f. CCLVI<sup>v</sup>

Si a esta treintena de versos con abreviaturas urgentes sumamos las que aparecen ocasionalmente en los títulos de los romances o en los encabezados<sup>31</sup>, no hay más de unas 50 abreviaturas en los 264 folios conservados del volumen, número próximo al de la edición de Amberes. En casi todos los casos, los versos de mayor extensión gráfica habían sido ya detectados por los operarios del taller de Martín Nucio, de modo que Guillermo de Miles sólo sigue a su modelo en la formación del texto (aunque hay excepciones, como puede apreciarse si compulsamos las abreviaturas de los primeros cien folios entre ambas ediciones):

DE mantua salio el marques *Nucio 1547-1548* f. 29<sup>f</sup>  
 DE mātua salio el marques *Miles 1550* f. xxx<sup>f</sup>  
 quando el buē marques de mātua *Nucio 1547-1548* f. 30<sup>f</sup>  
 quando el buē marques de mātua *Miles 1550* f. xxxi<sup>f</sup>  
 traes con quien me cōfessare *Nucio 1547-1548* f. 34<sup>f</sup>  
 traes con quien me confessare *Miles 1550* f. xxxv<sup>v</sup>  
 por que me han muerto a traycion *Nucio 1547-1548* f. 34<sup>v</sup>  
 por que me han muerto a trayciō *Miles 1550* f. xxxvi<sup>f</sup>  
 pensando que era el moro valiēte *Nucio 1547-1548* f. 80<sup>v</sup>  
 pensando que era el moro valiēte *Miles 1550* f. lxxxiii<sup>v</sup>  
 mando armar quinientos hōbres *Nucio 1547-1548* f. 85<sup>v</sup>  
 mando armar quinientos hōbres *Miles 1550* f. lxxxix<sup>v</sup>  
 porque assi os quieren matar *Nucio 1547-1548* f. 90<sup>v</sup>  
 porque assi os quierē matar *Miles 1550* f. xcvv  
 Mas ēbidia he de vos cōde *Nucio 1547-1548* f. 91<sup>f</sup>  
 Mas embidia he de vos cōde *Miles 1550* f. xcvi<sup>f</sup>

<sup>31</sup> «Romāce» en los ff. xliiii<sup>v</sup> y xcvi<sup>v</sup>; «cōlos hijos [...] Alōso», f. cli<sup>f</sup>; «d' doña Isabel», f. clxxviii<sup>v</sup>; «dō Alonso», f. clxxxvii<sup>f</sup>; «cōel palo dlas Indias», f. cxci<sup>v</sup>; «quādo», f. ccvi<sup>f</sup>; «rey d Romanos», f. ccxxiii<sup>v</sup>; «dize q es de ti», f. cclix<sup>f</sup>; y, por último, en los encabezados «incitamēto cōtra el tur[co]» de los ff. ccxxix<sup>f</sup>-ccxxxiii<sup>f</sup>.

por q muerte tan hōrrada *Nucio 1547-1548 f. 91<sup>r</sup>*  
 porque muerte tan honrrada *Miles 1550 f. XCVI<sup>r</sup>*

porq aquíē su muerte duele *Nucio 1547-1548 f. 91<sup>v</sup>*  
 porq aquíē su muerte duele *Miles 1550 f. XCVI<sup>v</sup>*

que aun q vengā dos mil moros *Nucio 1547-1548 f. 97<sup>r</sup>*  
 que aun q vengan dos mil moros *Miles 1550 f. CI<sup>v</sup>*

Pese a no tratarse de una edición a plana y renglón, la nueva impresión sigue tan cuidadosamente a la de Amberes que en verdad se dificulta mucho advertir variantes. La intención de una reproducción exacta del modelo de Amberes se comprueba cuando se compulsa el texto de Nucio con el de Miles, pues resulta muy difícil encontrar variantes de peso entre uno y otro y las pocas que hay responden a un criterio de enmienda urgente. Así, limitándonos para poder ejemplificar más prolijamente a una serie cerrada, como la de tres romances de Isabel de Liar («Yo me estando en giromena...», «De merida sale el palmero...» y «Rio verde rio verde»), cuya fuente debió ser un pliego suelto muy parecido al conservado en Praga, se advierte en el texto de Guillermo de Miles una mejora en el plano editorial:

pareme los a mirare *Nucio 1547-1548 f. 170<sup>r</sup>*  
 pare me os a mirar *Miles 1550 f. CLXXVIII<sup>v</sup>*

don Rodrigo de chauela  
 que llaman *del marichale Nucio 1547-1548 f. 170<sup>r</sup>*  
 don Rodrigo de chauela  
 que llaman *el marichal Miles 1550 f. CLXXVIII<sup>v</sup>*

que el rey me pidio mi amor  
 τ yo no se *le* quise dare *Nucio 1547-1548 f. 170<sup>v</sup>*  
 que el rey me pidio mi amor  
 τ yo no se *lo* quise dar *Miles 1550 f. CLXXIX<sup>v</sup>*

desque vio que no queria  
 mis padres fuera a mandare  
 ellos *tan poco* quisieron *Nucio 1547-1548 f. 170<sup>v</sup>*  
 desque vio que no queria  
 mis padres fuera a mandar  
 ellos *tampoco* quisieron *Miles 1550 f. CLXXIX<sup>v</sup>*

y aqui esta el obispo *deo porto Nucio 1547-1548 f. 171<sup>r</sup>*  
 y aqui esta el obispo *del porto Miles 1550 f. CLXXX<sup>r</sup>*

Las variantes ilustran, en todos los casos, el deseo de corrección (aunque en ocasiones la corrección resulta apresurada y sirve para incorporar un nuevo error, como en el caso «deo porto», corregido como «del porto», aunque la lección correcta era «de Oporto»).

El ánimo correctivo intenta, en algún caso, ser sistemático. A lo largo del primer romance, «Yo me estando en giromena...», Guillermo de Miles suprimió sistemáticamente la -e paragógica de las rimas, aunque no se procede igual para los otros dos romances, donde sí se mantiene, de modo que un buen número de microvariantes procede de esta poda<sup>32</sup>. La idea pudo estar sugerida por la misma inseguridad con la que iniciaba en el romance, pues en los primeros versos alternaba la rima con y sin -e paragógica (*holgar - tomar - assomar - paz - traen - mirare - caualgar - marichale - mortale - señale - homenage - estane - vane*), de modo que el cajista pudo pensar al principio que se trataba de un error que podría corregirse, lo que le valió corregir todas las rimas del romance. Al percatarse de que el error en realidad era la ausencia de -e paragógica en los primeros versos, mantuvo sin dudar la -e paragógica del romance siguiente, «De merida sale el palmero...» (lo que demuestra la identificación del error). De haber un corrector en el proceso, lo más probable es que dejara pasar estos pliegos ya impresos y corrigiera los siguientes o, por el contrario, que simplemente pasara por alto el descuido. En pocos casos, se han conservado algunas

<sup>32</sup> *mirare 1547-1548* ] *mirar Miles 1550*; *del marichale 1547-1548* ] *el marichal Miles 1550*; *mortale 1547-1548* ] *mortal Miles 1550*; *señale 1547-1548* ] *señal Miles 1550*; *estane 1547-1548* ] *estan Miles 1550*; *hablare 1547-1548* ] *hablar Miles 1550*; *male 1547-1548* ] *mal Miles 1550*; *acae 1547-1548* ] *aca Miles 1550*; *hablare 1547-1548* ] *hablar Miles 1550*; *hae 1547-1548* ] *ha Miles 1550*; *estae 1547-1548* ] *esta Miles 1550*; *hae 1547-1548* ] *ha Miles 1550*; *naturale 1547-1548* ] *natural Miles 1550*; *onestidade 1547-1548* ] *onestidad Miles 1550*; *contrariedade 1547-1548* ] *contrariedad Miles 1550*; *verdade 1547-1548* ] *verdad Miles 1550*; *dare 1547-1548* ] *dar Miles 1550*; *mandare 1547-1548* ] *mandar Miles 1550*; *guardare 1547-1548* ] *guardar Miles 1550*; *tomare 1547-1548* ] *tomar Miles 1550*; *lugare 1547-1548* ] *lugar Miles 1550*; *voluntade 1547-1548* ] *voluntad Miles 1550*; *bondade 1547-1548* ] *bondad Miles 1550*; *voluntade 1547-1548* ] *voluntad Miles 1550*; *male 1547-1548* ] *mal Miles 1550*; *negare 1547-1548* ] *negar Miles 1550*; *mase 1547-1548* ] *mas Miles 1550*; *morare 1547-1548* ] *morar Miles 1550*; *mase 1547-1548* ] *mas Miles 1550*; *reale 1547-1548* ] *real Miles 1550*; *coffessare 1547-1548* ] *confessar Miles 1550*; *degollare 1547-1548* ] *degollar Miles 1550*; *lleuare 1547-1548* ] *lleuar Miles 1550*; *onestidade 1547-1548* ] *onestidad Miles 1550*; *guardare 1547-1548* ] *guardar Miles 1550*; *hablare 1547-1548* ] *hablar Miles 1550*; *mare 1547-1548* ] *mar Miles 1550*; *vengarae 1547-1548* ] *vengara Miles 1550*; *hablare 1547-1548* ] *hablar Miles 1550*; *coffessare 1547-1548* ] *confessar Miles 1550*; *estane 1547-1548* ] *estan Miles 1550*; *degollare 1547-1548* ] *degollar Miles 1550*; *hae 1547-1548* ] *ha Miles 1550*; *matare 1547-1548* ] *matar Miles 1550*; *vae 1547-1548* ] *va Miles 1550*; *mamare s2o 1547-1548* ] *mamar Miles 1550*; *mirare 1547-1548* ] *mirar Miles 1550*; *mirare 1547-1548* ] *mirar Miles 1550*; *degollare 1547-1548* ] *degollar Miles 1550*.

de la -e paragógicas: a veces, por inadvertencia (prestare 1547-1548 ] prestare *Miles* 1550), a veces porque la palabra original contenía el asonante á-e por sí misma (delante 1547-1548 ] delante *Miles* 1550; madre 1547-1548 ] madre *Miles* 1550).

En el terreno de la microvariante, definida como aquella variante grafémica entre dos o más testimonios casi siempre por abajo de la unidad léxica<sup>33</sup>, se advierten algunos ajustes sobre las nuevas convenciones de impresión con el propósito de mejorar el modelo en el plano editorial, sin afectarlo visiblemente. Así, en la edición de Guillermo de Miles se agregan algunas mayúsculas para nombres propios y topónimos (o quita mayúsculas injustificadas, como en el caso de «Mezquina» o «a Dios»):

Mezquina 1547-1548 ] mezquina *Miles* 1550  
 a Dios a dios hijos mios 1547-1548 ] a dios a dios hijos mios *Miles* 1550  
 emperador 1547-1548 ] Emperador *Miles* 1550  
 maria 1547-1548 ] Maria *Miles* 1550  
 emperador 1547-1548 ] Emperador *Miles* 1550  
 Mayo 1547-1548 ] mayo *Miles* 1550  
 Rey 1547-1548 ] rey *Miles* 1550  
 sayuedra 1547-1548 ] Sayuedra *Miles* 1550  
 sayuedra 1547-1548 ] Sayuedra *Miles* 1550  
 sayuedra 1547-1548 ] Sayuedra *Miles* 1550

Se conserva en muchos casos el uso de mayúsculas vinculado a la *ordinatio textus* del romance, pero aquellas ocasiones en las que Guillermo de Miles pasa por alto el uso de las mayúsculas (a menudo, luego de avanzar un poco en la lectura) nos previene de que la conservación pudo deberse a la copia mecánica del modelo, sin haber entendido bien a bien los usos previstos para el sistema de capitalización:

<sup>33</sup> Véase una reflexión teórica sobre el concepto en mi trabajo «Función de la microvariante, del pliego suelto al *Cancionero de romances*», *op. cit.*, págs. 305-307; al respecto, quizá convenga considerar la microvariante con independencia del valor asentado en la tradición ecdótica para *variante*, aunque en ambos casos se mantiene su condición de *error*, pero con matices amplios que se inclinan, en la microvariante, hacia la *errata*. Sería válido, en este sentido, pensar en un concepto más amplio, como el de *microvariación*, por ejemplo.

<i>Nucio 1547-1548</i>	<i>Miles 1550</i>
1) Yo me estando en giromena [...] Ya os conozco don Rodrigo [...] Respondio doña ysabel [...] Acabedes ya señora	YO me estando en giromena [...] Ya os conozco don Rodrigo [...] Respondio doña Isabel [...] Acabedes ya señora
2) De merida sale el palmero [...] Alli hablara el buen rey [...] La infanta desque me vido [...] Rey quiero vos la contare	DE merida sale el palmero [...] alli hablara el buen rey [...] la infanta desque me vido [...] rey quiero vos la contare
3) Rio verde rio verde [...] Sayavedra huyendo iua [...] Desque el rey moro lo vido	RIo verde rio verde [...] Sayauedra huyendo yua [...] desque el rey moro lo vido

La alternancia en el uso del signo tironiano y la conjunción no es rara en el *Cancionero de romances* (véanse, por ejemplo, los ff. 8<sup>v</sup>, 9<sup>r</sup>, 10<sup>v</sup>, 27<sup>r</sup>, 27<sup>v</sup>, 28<sup>r</sup>, 28<sup>v</sup>, 52<sup>r</sup>, etc.), sin que pueda identificarse un patrón seguro para su incorporación (aunque me parece probable que pase de forma mecánica, por inadvertencia del formador, del modelo del que se copia al nuevo impreso). El que dicho signo se haya mantenido en los mismos sitios en ambos testimonios (aunque de Miles usa el tironiano en un caso más), permite afirmar que la copia se realizó sin intervención del dictado y en un plano exclusivamente visual:

τ yo no se le quise dare *1547-1548* ] τ yo no se lo quise dar *Miles 1550*  
 y si el rey tiene en mi hijos *1547-1548* ] τ siel rey tiene en mi hijos *Miles 1550*  
 τ si no los ha enla reyna *1547-1548* ] τ si no los ha enla reyna *Miles 1550*  
 τ joyas de gran valia *1547-1548* ] τ joyas de gran valia *Miles 1550*

Este minucioso cuadro puntillista, lleno de detalles donde alternan la variación y la conservación, permite valorar la importancia concedida al *Cancionero de romances* de Martín Nucio de 1547-1548 como paradigma editorial en la transmisión del romancero impreso fuera de la tradición forjada por el pliego. Las influencias, como sabemos, no terminan aquí. La *Primera parte de la Silva*

*de varios Romances*, impresa en Zaragoza en 1550 por Esteban de Nájera<sup>34</sup>, se vuelve un pastiche interesante, en el que se plagia el prólogo de Nucio y un 77.5 por ciento de los romances de la edición de Amberes, así como el formato en dozavo<sup>35</sup>, pero se intenta disimular con la anteposición de un conjunto de romances devotos, bíblicos y de historias de España a los novelescos que precedían la compilación de Nucio. La decoración también haría lo suyo en el proceso de simulación con el suplemento de grabados de viejos, damas y caballeros que recordarían las portadas de los pliegos sueltos y haría un guiño en particular a los lectores españoles más familiarizados y simpatizantes del pliego en cuarto. Se trata de grabados que abarcan media página al centro o a lo alto y el verso y el recto de los folios, con dos o cuatro personajes por grabado y un orlado que inicia en el verso del folio y continúa hacia el recto, recuperando la ilusión de la portada del pliego en cuarto con un texto dispuesto en dos columnas sobre la doble página (15 grabados en total, repartidos en 30 caras de folio; sólo en dos casos no se sigue esta distribución: al inicio de los romances devotos y de historias bíblicas y en el f. XCVII).

A diferencia de lo que sucede con Guillermo de Miles, Esteban de Nájera advierte que una forma ventajosa de competir con el pliego suelto en boga era sugerirlo en su nuevo volumen, en vez de ignorarlo; así, sigue a Martín Nucio con extrema cautela, pues aunque su fórmula había demostrado aceptación en Flandes, su repetición en España por Guillermo de Miles no pasaba de haber sido una excentricidad en un mercado atiborrado de pliegos sueltos y un fracaso comercial, a juzgar por la falta de ediciones posteriores y por su escasa conservación. Con esta perspectiva, Esteban de Nájera propone una estrategia conciliadora y más atenta a los gustos peninsulares que a los del público foráneo: si su lector potencial gustaba tanto del romance devoto, pues su volumen iba a empezar por ahí; si la identificación con el formato editorial del pliego suelto podía funcionar como una anzuelo para la compra, no lo iba a desperdiciar. Seguía la fórmula de Nucio, pero la adaptaba a los gustos de su comprador, amante del pliego suelto.

Si nos concentramos, como hemos hecho hasta ahora, en el análisis de los tres romances de Isabel de Liar, podemos comprobar ciertas pautas que han de achacarse a un horizonte editorial común como un decálogo. En primer lugar,

<sup>34</sup> *Primera parte dela Silua de varios Romances. En que estan recopilados la mayor parte delos romances Castellanos que hasta agora se han compuesto*. Impresa en Çaragoça por Steuan de Nagera. En este año de M.D.L. (ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek en München, Po.hisp. 179 1-2, digitalizado en *Googlibros* [en línea] <<http://books.google.es/>> [Fecha de consulta 1/05/2015]).

<sup>35</sup> Mario Garvin, *op. cit.*, págs. 238-239.

ningún impresor en su sano juicio plagia o imprime de nuevo sin buscar la mejora del texto fuente. Así, a pesar de su ejercicio de plagio disimulado (o quizá gracias a ello), Esteban de Nájera también se preocupa por introducir un buen número de mejoras: respecto a la selección, seguida por la inercia en los casos anteriores, por primera vez deja fuera de la serie de Isabel de Liar el «De merida sale el palmero...» al advertir que el romance compilado no pertenece al ciclo y que ingresa tempranamente por una confusión con el romance de *La aparición*, también conocido como *El palmero* (hipótesis que defiende Mario Garvin<sup>36</sup>). El error por sí mismo resulta muy significativo: indica que los pliegos sueltos pasaban a formar parte del libro de manera mecánica y sin que mediara la lectura atenta, porque de haber sido leído con ojo crítico rápidamente habría salido a la luz la confusión. La identificación apresurada entre este palmero y el hijo del rey Carlos que sale de tierra de infieles para visitar a su padre en París, vestido de peregrino y portador de una palma (de allí el «palmero»), nació en el pliego suelto (probablemente en testimonios previos a los que conocemos), se refugió y canonizó en el *Cancionero de romances* de 1547-1548, se mantuvo en la cuidadosa revisión dentro de la misma imprenta en el *Cancionero de romances* de 1550 y se repitió mecánicamente en las copias a plana y renglón de 1555 y 1568; alcanzó la edición de Guillermo de Miles en 1550 y llegó hasta la lisboeta de 1581. De todos estos avezados editores, el único que advirtió el dislate fue Esteban de Nájera y lo corrigió de inmediato.

Al hilo de esta misma intención correctora, el editor de la *Primera parte de la Silva* realiza operaciones cosméticas muy sencillas sobre las convenciones de imprenta que había seguido Nucio; como en los casos anteriores, (a) quita la mayúscula injustificada de «Mezquina» o realiza afeites gráficos menores en posiciones flexibles de la palabra («Isabel/Ysabel», «fuystes/fuistes», etc.); (b) en pocos casos, atiende a las mayúsculas como marcas de segmentación del discurso al principio del verso, pero no parece su mayor preocupación y (c) trata de sistematizar su uso en los topónimos y antropónimos (al menos, en los casos más obvios; no deja, sin embargo, de cometer algún error, como sucede con *don Rodrigo* (1547-1548) y *don rodrigo* (*Silva* 1550):

- a) Mezquina *Nucio* 1547-1548 ] mezquina *Silva* 1550
- Isabel *Nucio* 1547-1548 ] Ysabel *Silva* 1550
- conocedes *Nucio* 1547-1548 ] conoscedes *Silva* 1550
- fuystes *Nucio* 1547-1548 ] fuistes *Silva* 1550
- onrra *Nucio* 1547-1548 ] honrra *Silva* 1550
- auia *Nucio* 1547-1548 ] hauia *Silva* 1550

<sup>36</sup> *Op. cit.*, págs. 184-185.

onestidade *Nucio 1547-1548* ] honestidade *Silva 1550*  
 andan *Nucio 1547-1548* ] andā *Silva 1550*  
 biua biua *Nucio 1547-1548* ] viua viua *Silva 1550*

- b) Ya os conozco *Nucio 1547-1548* ] ya os conozco *Silva 1550*  
 perdonedes nos señora *Nucio 1547-1548* ] Perdonedes nos señora *Silva 1550*  
 a Dios *Nucio 1547-1548*] A dios *Silva 1550*  
 Desque *Nucio 1547-1548* ] desque *Silva 1550*
- c) castilla *Nucio 1547-1548* ] Castilla *Silva 1550*  
 aragon *Nucio 1547-1548* ] Aragon *Silva 1550*  
 villa reale *Nucio 1547-1548* ] Uilla reale *Silva 1550*  
 sayuedra el de seuilla *Nucio 1547-1548* ] Sayuedra el de Seuilla *Silva 1550*  
 sayuedra *Nucio 1547-1548* ] Sayuedra *Silva 1550*

En las coincidencias de muchas de las enmiendas puede advertirse un objetivo común sin importar el taller: el mejoramiento de las lecciones del antecesor. No se trata de un proceso de perfeccionamiento idealista, sino de una relación polémica que se establece con el modelo que se copia; en cada caso, el punto de partida de los editores parece ser el mismo: el impresor previo comete errores en el modelo que pueden enmendarse con facilidad. Así, Esteban de Nájera y Guillermo de Miles superan en atención al mismo *Nucio* y, orientados por el propósito de corregir las lecciones de la edición antuerpiense, coinciden en alguna ocasión en sus enmiendas, aunque puede advertirse que lo hacen desde puntos de vista diferentes. Si nos concentramos nada más en la asignación de mayúscula inicial para topónimos y antropónimos, se constata el acuerdo entre de Nájera y de Miles respecto a un par de mayúsculas extravagantes de *Nucio* («Mezquina» y «Mayo») y su interés en el nombre propio de Saavedra como protagonista del romance «Río Verde, Río Verde...»; fuera de estos acuerdos, a de Miles le interesa destacar la identidad como nombre propio del «Emperador» con el uso de mayúscula inicial y a de Nájera, topónimos como Castilla y Aragón. Ninguno de los tres, sin embargo, enfrenta su tarea con exhaustividad, como puede advertirse desde el verso inicial del pliego suelto, «Yo me estando en giromena...», donde «giromena» (forma gráfica adoptada para el topónimo Jurumenha, en la frontera con Portugal) inicia en los tres casos con minúscula. Algo de esto puede seguirse en el siguiente cuadro comparativo:

<i>Cancionero de romances,</i> 1547-1548.	<i>Romances,</i> Guillermo de Miles, 1550.	<i>Primera parte de la silva</i> <i>de varios romances,</i> 1550.
Mezquina	mezquina	mezquina
castilla	castilla	Castilla
aragon	aragon	Aragon
villa reale	villa real	Uilla reale
a Dios	a dios	A dios
emperador	Emperador	NO COMPILADO
maria	Maria	NO COMPILADO
emperador	Emperador	NO COMPILADO
Mayo	mayo	NO COMPILADO
Rey	rey	NO COMPILADO
sayuedra el de seuilla	Sayuedra el de Seuilla	Sayuedra el de Seuilla
sayuedra	Sayuedra	Sayuedra

Sobre el uso de las mayúsculas al principio de verso como auxiliar en la *ordinatio* de los textos, los editores posteriores no parecen atender mucho a las marcas de Nucio ni al interés de presentar una separación explícita de los diferentes planos del discurso (en especial, la distinción entre discurso directo y narración). Si nos fijamos sólo en «Yo me estando en giromena...», en la mayoría de los casos se mantienen con cierta inercia las divisiones propuestas por Nucio y, cuando hay cambios, se trata de una poda por incuria:

a) Marcas de segmentación de *Cancionero de romances*, 1547-1548 (copiadas en la edición de Guillermo de Miles, 1550).

Yo me estando en giromena  
[...]  
Ya os conozco don Rodrigo  
[...]  
Respondio doña ysabel  
[...]  
Acabedes ya señora

b) Marcas de segmentación de la *Primera parte de la Silva* de Esteban de Nájera, 1550:

Yo me estando en giromena  
 [...]
 Perdonedes nos señora  
 [...]
 Respondio doña ysabel  
 [...]
 Acabedes ya señora  
 [...]
 A dios a dios hijos mios

Giuseppe Di Stefano, en su edición<sup>37</sup>, introduce 36 mayúsculas de segmentación, lo que puede darnos una idea de la complejidad del problema en textos cuyo desarrollo narrativo y discursivo avanza precisamente por los contrastes entre narrador y parlamentos de los personajes.

Estaban de Nájera parece particularmente interesado en correcciones de fondo, como pudimos notar con la extracción del romance «De merida sale el palmero... » de la serie. Al imprimir su plagio disimulado, por ejemplo, el plano visual quedó en segundo lugar en aras de la posible mejora métrica. Así, es el primero en consagrar algunas horas de trabajo a la corrección de varios versos hipermétricos que en la edición de Nucio no tenían arreglo posible por medio de la lectura (pues ni las piruetas prosódicas ni una lectura extravagante salvaban el error), donde el verso de 9 y hasta 10 sílabas se recorta o se vuelve a redactar para poderlo ajustar a la pronunciación del octosílabo:

τ yo no se le quise dare *Nucio 1547-1548*  
 yo no se le quise dare *Silva 1550*

vna merced os pido señores  
 no me la querays negare *Nucio 1547-1548*  
 vna merced os demando  
 querades me la otorgare *Silva 1550*

por mis hijos querays mirare *Nucio 1547-1548*  
 por ellos querays mirare *Silva 1550*

para auella de degollare *Nucio 1547-1548*  
 para allí la degollare *Silva 1550*

alla le van a presentar *Nucio 1547-1548*  
 lleuan le a presentar *Silva 1550*

<sup>37</sup> *Romancero*, edición, introducción y notas de Giuseppe Di Stefano, Madrid, Castalia, 2010, núm. 75.

La mejor prueba de que el cuidado de los aspectos de composición terminaba por distraer a los operarios de la imprenta o al corrector mismo en detrimento de la métrica, puede constatarse en el verso siguiente, donde la separación errática de «de Oporto» en el modelo («deo porto») lleva a suponer una errata («deo» por «de») y conduce a su solución como «de porto», sin advertir la hipermetría que resulta (y aquí esta el obispo deo porto 1547-1548 ] y aquí esta el obispo de porto *Silva* 1550).

El plano acústico de esta versión del romancero llama mucho la atención. En algún caso, el minucioso corrector de la *Primera parte de la silva* cambia una asonancia en á-e que se encuentra entre los asonantes del romance para no caer en la cacofonía, sutileza inadvertida por los otros editores (y de paso corrige la hipermetría):

oy os quedareys sin *madre*  
caualleros de alta *sangre*  
por mis hijos querays *mirare Nucio* 1547-1548

hoy os quedareys sin *madre*  
caualleros de alta *guisa*  
por ellos querays *mirare Silva* 1550

De vez en cuando, incluso propone algunos arreglos con apego a la gramática, como:

ellos tan poco quisieron / por la su onrra guardare 1547-1548 ] ellos tampoco quisieron / por la su honrra guardare *Silva* 1550

El abandono del signo tironiano es otra prueba de que el plano visual no era prioritario. Si su presencia constante apuntaba a la relación directa, en el plano visual, entre la edición de Nucio y la de Guillermo de Miles, ahora, salvo un caso, el tironiano deja de copiarse por inercia del modelo antuerpiense (τ joyas de gran valia *Nucio* 1547-1548 ] τ joyas de gran valia *Silva* 1550) y más bien se acomoda por cualquier lugar (ti y sierra *Nucio* 1547-1548 ] ti τ sierra *Silva* 1550).

#### LA EDICIÓN DE MARTÍN NUCIO DE 1550 COMO SUMA DE PERFECCIÓN EDITORIAL

Y mientras todo esto pasaba en los talleres españoles, ¿qué sucedió al interior del mismo taller de Martín Nucio? Cuando en su prólogo de 1547-1548, el impresor señala «yo hize toda diligencia porque vuisse las menos faltas que fuesse possible» (ff. A3<sup>r</sup>-A3<sup>v</sup>), parece clara su insatisfacción respecto al produc-

to final, cuyos defectos serían enjuiciados muy pronto por este mercado editorial pujante y, según hemos visto en páginas previas, perfeccionista en distintos planos. Si los impresores posteriores se habían consagrado a corregir diferentes gazapos advertidos, ¿qué no haría el impresor que ya desde la primera edición los notaba? En 1550, al hilo de una nueva edición, Martín Nucio encontraba una forma de reparar los dislates y, de paso, sacudirse la competencia con una nueva edición mejorada<sup>38</sup>. No podemos asegurar que Nucio haya estado al tanto de las copias preparadas en los talleres españoles y que allí haya encontrado una competencia directa (y menos una inspiración para las mejoras), pero lo que sí puede afirmarse con toda confianza es que esta segunda edición le permitía subsanar todos los errores que un impresor profesional y exigente como él podía observar con facilidad en su primera incursión romanceril. La noticia de una edición en Medina del Campo o hasta del plagio encubierto de Esteban de Nájera (y que por ello pasaría más desapercibida), de haber llegado oportunamente, sólo sería un acicate para renovar su iniciativa de 1547-1548 con nuevos textos, otro orden y una nueva disposición impresa que superaba mucho, cualitativa y editorialmente hablando, el primer acercamiento al libro de romances.

Si dejamos de lado las macrovariantes (nuevos romances y cambios en la organización) y variantes textuales entre la impresión de 1547-1548 y la de 1550, bien estudiadas por Mario Garvin en el plano compositivo<sup>39</sup>, y nos concentramos en las microvariantes, puede apreciarse con mucha claridad el tipo de *errores* o *imperfecciones* que preocupaban a un impresor como Nucio. Se trata, sin duda, de la corrección más meticulosa a la que había sido sometido el modelo y más sistemática, lo que en el fondo nos advierte sobre un lance de mayor rigor y exigencia. El romance que abría la colección, el «Romance del conde Dirlos», es uno de los más extensos. A lo largo de sus 1365 versos (a razón de 30 versos por cara del folio), se imprimió a plana y renglón en la copia de 1550 y al tratarse del primer romance, este criterio pudo mantenerse durante los primeros 22 folios numerados (del f. 6<sup>f</sup> al f. 28<sup>v</sup>) de ambos testimonios. La copia del ejemplar de 1547-1548 resulta sumamente cuidadosa: copiada a plana y renglón, no sólo no se encuentran variantes de la tradición textual y oral, sino que incluso está desprovista de erratas comunes o *lectiones faciliores* durante el proceso de copiado. Comparada con este rigor, la presencia de microvariantes

<sup>38</sup> *Cancionero de Romances en que estan recopilados la mayor parte delos romances castellanos que fasta agora se an compuesto, Nuevamente corregido, emendado, y añadido en muchas partes*, En Envers, En casa de Martin Nucio, M.D.L. Cito por el ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek, Munich, Rar. 925.

<sup>39</sup> Garvin, *op. cit.*, págs. 220-232.

resulta escandalosa: un poco más de 280 microvariantes, entre regularización de minúsculas/mayúsculas, puntuación, regularización en el uso de grafías, inserción de puntuación (se indica mediante punto y aparte el cambio de la narración en tercera persona al estilo directo o indirecto; o antes de una adversativa), etc. Llama la atención que, pese a tratarse de un romance con numerosos versos hipermétricos, esto no parece haber importado al formador de 1550. La grosera concentración de microvariantes y la ausencia completa de variantes apunta a los intereses del impresor: la conservación y mejora de un antecesor impreso, no la mejora de una versión.

Una clasificación de las microvariantes permite advertir varias intenciones superpuestas, en su mayoría decididas por un proceso mecánico flexible que permite unas posibilidades y anula otras (aunque, por supuesto, con la indeterminación que puede esperarse en una imprenta mecánica a lo largo de los pliegos, donde conviven soluciones gráficas muy distintas para los mismos fenómenos y donde de forma simultánea vamos a encontrar *Rey/rey*, *Condessa/condessa*, *Paladin/paladin*, etc.). Si nos concentramos en los primeros 50 folios del *Cancionero de romances*, correspondientes a los romances del Conde Dirlos y a la serie del Marqués de Mantua, copiado el primero a plana y renglón como ya indiqué<sup>40</sup>, se comprueba una tendencia clara hacia la sistematización del uso de mayúscula inicial en el caso de antropónimos y topónimos (tema que, como hemos visto, preocupó a los primeros impresores en España, pero que nunca resuelven de forma sistemática). Frente a la primera asignación de mayúsculas en esta posición, económica y asistemática, para la segunda edición se cae claramente en el abuso: ahora se marcan muchos de los nombres propios de persona o lugar, pero el índice gráfico se extiende a distintos tipos de gentilicios, ya sea como sustantivo o adjetivo («Frances», «Moro» y «campo Franco» o «el rey Moro Aliarde», a veces muy cercanos al epíteto), a sustantivos colectivos («Christiandade», «Morería», pero también «Doze pares»), cargos o títulos («Almirante», «Soldan», «Rey»), epítetos («Paladin Roldane»), vínculos de parentesco que implican alguna jerarquía («Tío») y hasta espacios abstractos formados por relaciones simbólicas (Cortes) o espacios arquitectónicos (Adarves).

#### 1) Antropónimos y topónimos.

en francia 1547-1548, 6<sup>v</sup> ] en Francia 1550, 6<sup>v</sup>; de aliarde 1547-1548, 7<sup>r</sup> ] de Aliarde 1550, 7<sup>r</sup>; Arderin de ardeña 1547-1548, 8<sup>r</sup> ] Arderin de Ardeña 1550, 8<sup>r</sup>; infante guarinos 1547-

<sup>40</sup> Después, deja de coincidir la foliación porque se inserta en la edición de 1550 un «Romance de la presa de Ierusalem», ff. 28v-29v.

1548, 8<sup>f</sup> ] infante Guarinos 1550, 8<sup>f</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 8<sup>f</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 8<sup>f</sup>; infante gayferos 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] infante Gayferos 1550, 8<sup>v</sup>; don beltrane 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] don Beltrane 1550, 8<sup>v</sup>; de francia 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] de Francia 1550, 8<sup>v</sup>; don beltrane 1547-1548, 9<sup>f</sup> ] don Beltrane 1550, 9<sup>f</sup>; infante gayferos 1547-1548, 9<sup>f</sup> ] infante Gayferos 1550, 9<sup>f</sup>; a oliueros 1547-1548, 9<sup>f</sup> ] a Oliueros 1550, 9<sup>f</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 9<sup>v</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 9<sup>v</sup>; de francia 1547-1548, 9<sup>v</sup> ] de Francia 1550, 9<sup>v</sup>; a francia 1547-1548, 11<sup>f</sup> ] a Francia 11<sup>f</sup>; de yr a francia 1547-1548, 12<sup>f</sup> ] de yr a Francia 1550, 12<sup>f</sup>; de a francia 1547-1548, 12<sup>v</sup> ] de a Francia 1550, 12<sup>v</sup>; son en francia 1547-1548, 12<sup>v</sup> ] son en Francia 1550, 12<sup>v</sup>; que yrlos es muy grande ciudade 1547-1548, 14<sup>f</sup> ] que Yrlos es muy grande ciudade 1550, 14<sup>f</sup>; en yrlos essa ciudade 1547-1548, 14<sup>f</sup> ] en Yrlos essa ciudade 1550, 14<sup>f</sup>; fue Belardos y montesinos 1547-1548, 14<sup>v</sup> ] fue Belardos y Montesinos 1550, 14<sup>v</sup>; es buelta francia 1547-1548, 14<sup>v</sup> ] es buelta Francia 1550, 14<sup>v</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 20<sup>v</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 20<sup>v</sup>; a renaldos de montaluane 1547-1548, 21<sup>f</sup> ] a Renaldos de Montaluane 1550, 21<sup>f</sup>; viene gayferos 1547-1548, 21<sup>f</sup> ] viene Gayferos 1550, 21<sup>f</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 21<sup>f</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 21<sup>f</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 24<sup>f</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 24<sup>f</sup>; Renaldos de montaluane 1547-1548, 24<sup>f</sup> ] Renaldos de Montaluane 1550, 24<sup>f</sup>; que en francia 1547-1548, 26<sup>v</sup> ] que en Francia 1550, 26<sup>v</sup>; requieros don roldan 1547-1548, 27<sup>f</sup> ] requieros don Roldan 1550, 27<sup>f</sup>; τ Reynaldos de montaluane 1547-1548, 28<sup>v</sup> ] y Reynaldos de Montaluane 1550, 28<sup>v</sup>; DE mantua salio el marques 1547-1548, 29<sup>f</sup> ] DE Mantua salio el marques 1550, 29<sup>v</sup>; danes vrgel el leale 1547-1548, 29<sup>f</sup> ] Danes Vrgel el leale, 1550, 29<sup>v</sup>; de sant juane 1547-1548, 29<sup>f</sup> ] de sant Iuanel 1550, 30<sup>f</sup>; el buē marques de mātua 1547-1548, 30<sup>f</sup> ] el buen marques de Mātua 1550, 30<sup>v</sup>; o santa maria señora 1547-1548, 31<sup>f</sup> ] O santa Maria señora 1550, 31<sup>v</sup>; o mi primo montesinos 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] O mi primo Montesinos 1550, 33<sup>f</sup>; infante don meriane 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] infante don Meriane 1550, 33<sup>f</sup>; o buen paladin roldane 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] o buen paladin Roldane 1550, 33<sup>f</sup>; o don ricardo normante 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] o don Ricardo Normante 1550, 33<sup>f</sup>; o durandarte el galane 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] o Durandarte el galane 1550, 33<sup>f</sup>; o gran duque de milane 1547-1548, 32<sup>v</sup> ] o gran duque de Milane 1550, 33<sup>v</sup>; o noble marques de mantua 1547-1548, 33<sup>v</sup> ] O noble marques de Mantua 1550, 34<sup>f</sup>; tornara en si baldouinos 1547-1548, 34<sup>v</sup> ] Tornara en si Baldouinos 1550, 35<sup>f</sup>; dizen baldouinos 1547-1548, 34<sup>v</sup> ] dizen Baldouinos 1550, 35<sup>v</sup>; quel franco solian llamare 1547-1548, 34<sup>v</sup> ] quel Franco solian llamare 1550, 35<sup>v</sup>; rey de dacia 1547-1548, 34<sup>v</sup> ] rey de Dacia 1550, 35<sup>v</sup>; doze pares 1547-1548, 34<sup>v</sup> ] Doze pares 1550, 35<sup>v</sup>; el noble marques de mantua 1547-1548, 35<sup>f</sup> ] el noble marques de Mantua 1550, 35<sup>v</sup>; en paris 1547-1548, 35<sup>f</sup> ] en Paris 1550, 36<sup>f</sup>; a paris essa ciudade 1547-1548, 35<sup>f</sup> ] a Paris essa ciudade 1550, 36<sup>f</sup>; azia paris 1547-1548, 35<sup>f</sup> ] hazia Paris 1550, 36<sup>f</sup>; a mantua la yreys 1547-1548, 35<sup>f</sup> ] a Mantua la yreys 1550, 36<sup>f</sup>; o sobrino baldouinos 1547-1548, 36<sup>f</sup> ] O sobrino Baldouinos 1550, 36<sup>v</sup>; yo soy el marques de mantua 1547-1548, 36<sup>f</sup> ] yo soy el marques de Mantua 1550, 36<sup>v</sup>; confesso se baldouinos 1547-1548, 37<sup>v</sup> ] confesso se Baldouinos 1550, 38<sup>f</sup>; baldouinos fue a espirare 1547-1548, 38<sup>f</sup> ] Baldouinos fue a espirare 1550, 38<sup>v</sup>; de mantua la gran ciudade 1547-1548, 38<sup>v</sup> ] de Mantua la gran ciudade 1550, 39<sup>f</sup>; fasta mantua son 1547-1548, 38<sup>v</sup> ] fasta Mantua son 1550, 39<sup>f</sup>; del ducado de milane 1547-1548, 38<sup>v</sup> ] del ducado de Milane, 1550, 39<sup>v</sup>; dentro

en paris 1547-1548, 39<sup>r</sup> ] dentro en Paris 1550, 40<sup>r</sup>; con baldouinos 1547-1548, 39<sup>v</sup> ] con Baldouinos 1550, 40<sup>r</sup>; y con carloto 1547-1548, 39<sup>v</sup> ] y con Carloto 1550, 40<sup>r</sup>; yo pensando en baldouinos 1547-1548, 39<sup>v</sup> ] yo pensando en Baldouinos 1550, 40<sup>r</sup>; el vno era don carloto 1547-1548, 40<sup>r</sup> ] el vno era don Carloto 1550, 40<sup>v</sup>; do quedaua baldouinos 1547-1548, 40<sup>r</sup> ] do quedaua Baldouinos 1550, 40<sup>v</sup>; a mi señor baldouinos 1547-1548, 40<sup>r</sup> ] a mi señor Baldouinos 1550, 40<sup>v</sup>; a baldouinos vi estare 1547-1548, 40<sup>r</sup> ] a Boldouinos vi estare 1550, 41; y por santa maria su madre 1547-1548, 41<sup>r</sup> ] y por santa Maria su madre 1550, 41<sup>v</sup>; matar a carloto 1547-1548, 41<sup>r</sup> ] matar a Carloto 1550, 42<sup>r</sup>; contra francia 1547-1548, 41<sup>r</sup> ] contra Francia 1550, 42<sup>r</sup>; el cuerpo de baldouinos 1547-1548, 41<sup>v</sup> ] el cuerpo de Baldouinos 1550, 42<sup>r</sup>; con las armas de baldouinos 1547-1548, 41<sup>v</sup> ] con las armas de Baldouinos 1550, 42<sup>r</sup>; dela orden de sant bernardo 1547-1548, 41<sup>v</sup> ] dela orden de sant Bernardo 1550, 42<sup>r</sup>; que dizen de flores valle 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] que dizen de Flores valle 1550, 43<sup>r</sup>; Tit: Romance / dela embaxada q̄ embio danes / vrgeo marques de mantua al / emperador. 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] ROMANCE DELA EM / baxada que embio Danes Vrgeo / marques de Mantua al Empera- / dor. 1550, 43<sup>r</sup>; De mantua salen 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] De Mantua salen 1550, 43<sup>r</sup>; noble conde dirlos 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] noble conde Dirlos 1550, 43<sup>r</sup>; conel duque de sanson 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] conel duque de Sanson 43<sup>r</sup>; de picardia naturale 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] de Picardia naturale 1550, 43<sup>r</sup>; van de paris 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] van de Paris 1550, 43<sup>r</sup>; quel marques danes vrgeo 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] quel marques Danes Vrgeo 1550, 43<sup>r</sup>; en paris la graude 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] en Paris la grande, 1550, 43<sup>r</sup>; son a paris 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] son a Paris 1550, 43<sup>r</sup>; en paris 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] en Paris 1550, 43<sup>r</sup>; lo supo don carlos 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] lo supo don Carlos 1550, 43<sup>r</sup>; en francia auemos estado 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] En Francia auemos estado 1550, 44<sup>r</sup>; en mantua essa ciudade 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] en Mantua essa ciudade 1550, 44<sup>r</sup>; conel marques danes vrgeo 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] conel marques Danes Vrgeo 1550, 44<sup>r</sup>; sino roldane 1547-1548, 42<sup>v</sup> ] sino Roldane 1550, 44<sup>r</sup>; y de francia naturale 1547-1548, 43<sup>v</sup> ] y de Francia naturale, 1550, 44<sup>r</sup>; en manos de roldane 1547-1548, 43<sup>v</sup> ] en manos Roldane 1550, 44<sup>r</sup>; del infante don carloto 1547-1548, 44<sup>r</sup> ] del infante don Carloto 1550, 44<sup>r</sup>; a Baldouinos el infante 1547-1548, 44<sup>r</sup> ] a Baldouinos el infante 1550, 44<sup>r</sup>; rey de dacia 1547-1548, 44<sup>r</sup> ] rey de Dacia 1550, 44<sup>r</sup>; el marques danes vrgeo 1547-1548, 44<sup>r</sup> ] el marques Danes Vrgeo 1550, 44<sup>r</sup>; tio de baldouinos 1547-1548, 44<sup>r</sup> ] tio de Baldouinos 1550, 45<sup>r</sup>; maestre de rodas 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] maestre de Rodas 1550, 45<sup>r</sup>; vrgel dela fuerça grande 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] Vrgel dela fuerça grande 1550, 45<sup>r</sup>; duque de bauiera 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] duque de Bauiera 1550, 45<sup>r</sup>; don Naymo el singulare 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] don Naymo el singulare 1550, 45<sup>r</sup>; abuelo de baldouinos 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] abuelo de Baldouinos 1550, 45<sup>r</sup>; que christiana fue 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] que Christiana fue 1550, 45<sup>r</sup>; por amor de baldouinos 1547-1548, 44<sup>v</sup> ] por amor de Baldouinos 1550, 45<sup>r</sup>; y se partiran de francia 1547-1548, 45<sup>r</sup> ] y se partiran de Francia 1550, 45<sup>r</sup>; acuerdate de trajano 1547-1548, 45<sup>r</sup> ] acuerdate de Trajano 1550, 45<sup>r</sup>; costumbre de francia 1547-1548, 45<sup>v</sup> ] costumbre de Francia 1550, 46<sup>r</sup>; el marques danes Vrgeo 1547-1548, 46<sup>r</sup> ] el marques Danes Vrgeo 1550, 47<sup>r</sup>; segun costrumbre de francia 1547-1548, 46<sup>v</sup> ] segun costumbre de Francia 1550, 47<sup>r</sup>; y entrellos viene renaldos 1547-1548, 46<sup>v</sup> ] y entrellos viene Renaldos 1550, 47<sup>r</sup>; el señor de montaluane 1547-1548, 46<sup>v</sup> ] el señor de Montaluane 1550, 47<sup>r</sup>; con tu sobrino roldane 1547-1548, 46<sup>v</sup> ] con tu sobrino Roldane 1550, 47<sup>r</sup>; par-

tido de mantua 1547-1548, 47<sup>r</sup> ] partido de Mantua 1550, 47<sup>v</sup>; don renaldos le aposenta 1547-1548, 47<sup>r</sup> ] don Renaldos le aposenta 1550, 48; don roldan quedo enojado 1547-1548, 47<sup>v</sup> ] don Roldan quedo enojado 1550, 48<sup>v</sup>; peso a don carloto 1547-1548, 47<sup>v</sup> ] peso a don Carloto 1550, 48<sup>v</sup>; a don renaldos de belanda 1547-1548, 48<sup>r</sup> ] a don Renaldos de Belanda 1550, 48<sup>v</sup>; que ayuelos suelen llamare 1547-1548, 48<sup>r</sup> ] que Ayuelos suelen llamare 1550, 48<sup>v</sup>; de francia 1547-1548, 48<sup>r</sup> ] de Francia 1550, 48<sup>v</sup>; a esse paladin roldane 1547-1548, 48<sup>r</sup> ] a esse paladin Roldane 1550, 48<sup>v</sup>; a tres millas de paris 1547-1548, 48<sup>v</sup> ] a tres millas de Paris 1550, 49<sup>r</sup>; aposentole renaldos 1547-1548, 48<sup>v</sup> ] aposentole Renaldos 1550, 49<sup>r</sup>; boluian se para paris 1547-1548, 49<sup>v</sup> ] boluian se para Paris 1550, 50<sup>r</sup>; leuanto-se el conde dirlos 1547-1548, 49<sup>v</sup> ] Leuantose el conde Dirlos 1550, 50<sup>r</sup>; caso de Carloto 1547-1548, 49<sup>v</sup> ] caso de Carloto 1550, 50<sup>v</sup>; el vno es Dardin dardeña 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] el vno es Dardin Dardeña 1550, 50<sup>v</sup>; de tres estados de francia 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] de tres estados de Francia 1550, 50<sup>v</sup>; el otro el conde de flandes 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] el otro el conde de Flandes 1550, 50<sup>v</sup>; don alberto el singulare 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] don Alberto el singulare 1550, 50<sup>v</sup>; mi cuñado don grimalte 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] mi cuñado don Grimalte 1550, 51<sup>r</sup>; el otro el conde de foy 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] el otro el conde de Foy 1550, 51<sup>r</sup>; duque de aste 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] duque de Aste 1550, 51<sup>r</sup>; de alemaña principale 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] de Alemaña principale 1550, 51<sup>r</sup>; otro el duque de biuiano 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] otro el duque de Biuiano 1550, 51<sup>r</sup>; de agramonte naturale 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] de Agramonte naturale 1550, 51<sup>r</sup>; otro el duque de saboya 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] otro el duque de Saboya 1550, 51<sup>r</sup>; otro el duque de ferrara 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] otro el duque de Ferrara 1550, 51<sup>r</sup>; al mirante dela mare 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] Almirante dela mare 1550, 51<sup>r</sup>; don Renaldos de belanda 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] don Renaldos de Belanda 1550, 51<sup>r</sup>; de francia gran condestable 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] de Francia gran Condestable 1550, 51<sup>r</sup>; segun costumbre de francia 1547-1548, 51<sup>r</sup> ] segun costumbre de Francia 1550, 51<sup>r</sup>; al marques danes Vrgeo 1547-1548, 51<sup>r</sup> ] al marques Danes Vrgeo 1550, 51<sup>v</sup>.

- 2) Desplazamiento del título al topónimo (y pérdida de la mayúscula del título por esta razón).

si el Conde era ya muerto 1547-1548, 15<sup>r</sup> ] si el conde era ya muerto 1550, 15<sup>r</sup>; entro el Conde dirlos 1547-1548, 16<sup>v</sup> ] entro el conde Dirlos 1550, 16<sup>v</sup>; el Conde le esta rogando 1547-1548, 18<sup>r</sup> ] el conde le esta rogando 1550, 18<sup>r</sup>; que yo soy el conde dirlos 1547-1548, 20<sup>r</sup> ] que yo soy el conde Dirlos 1550, 20<sup>r</sup>; esforçado Conde dirlos 1547-1548, 21<sup>r</sup> ] esforçado conde Dirlos 1550, 21<sup>r</sup>; caualgara el Conde dirlos 1547-1548, 21<sup>v</sup> ] caualgara el conde Dirlos 1550, 21<sup>v</sup>; señor yo soy el Conde dirlos 1547-1548, 22<sup>v</sup> ] señor yo soy el conde Dirlos 1550, 22<sup>v</sup>; el Conde dirlos y Gayferos 1547-1548, 22<sup>v</sup> ] el conde Dirlos y Gayferos 1550, 22<sup>v</sup>; esforçado Conde dirlos 1547-1548, 23 ] Esforçado conde Dirlos 1550, 23<sup>r</sup>; soy contento el Conde dirlos 1547-1548, 24<sup>r</sup> ] Soy contento el Conde Dirlos 1550, 24<sup>r</sup>; quel conde dirlos 1547-1548, 24<sup>v</sup> ] quel conde Dirlos 1550, 24<sup>v</sup>; esforçado Conde dirlos 1547-1548, 25<sup>r</sup> ] esforçado conde Dirlos 1550, 25<sup>r</sup>; ques venido el Conde dirlos 1547-1548, 25<sup>r</sup> ] ques venido el conde Dirlos 1550, 25<sup>r</sup>; hermano del Conde dirlos 1547-1548, 25<sup>v</sup> ] hermano del Conde Dirlos 1550, 25<sup>v</sup>; el conde dirlos que lo oyera 1547-1548, 27<sup>r</sup> ]

El conde Dirlos que lo oyera 1550, 27<sup>r</sup>; del rey moro aliarde 1547-1548, 28<sup>v</sup> ] del rey Moro Aliarde 1550, 28<sup>v</sup>

3) Gentilicios, sustantivos colectivos, cargos o títulos, epítetos, relaciones de parentesco

el buen frances naturale 1547-1548, 6<sup>r</sup> ] el buen Frances naturale 1550, 6<sup>r</sup>; el campo franco 1547-1548, 6<sup>r</sup> ] el campo Franco 1550, 6<sup>r</sup>; del rey moro Aliarde 1547-1548, 6<sup>r</sup> ] del rey Moro Aliarde 1550, 6<sup>r</sup>; delos moros 1547-1548, 6<sup>v</sup> ] delos Moros 1550, 6<sup>v</sup>; dey rey moro Aliarde 1547-1548, 7<sup>v</sup> ] del rey Moro Aliarde 1550, 7<sup>v</sup>; almirante dela mare 1547-1548, 8<sup>r</sup> ] Almirante dela mare 1550, 8<sup>r</sup>; y a vos la encomiendo Tio 1547-1548, 9<sup>r</sup> ] y a vos la encomiendo tio 1550, 9<sup>r</sup>; del Rey moro Aliarde 1547-1548, 10<sup>r</sup> ] del Rey Moro Aliarde 1550, 10<sup>r</sup>; esse gran soldan de persia 1547-1548, 10<sup>r</sup> ] esse gran Soldan de Persia 1550, 10<sup>r</sup>; la morisma era tanta 1547-1548, 10<sup>v</sup> ] La Morisma era tanta 1550, 10<sup>v</sup>; enlos moros 1547-1548, 10<sup>v</sup> ] enlos Moros 1550, 10<sup>v</sup>; del rey moro Aliarde 1547-1548, 10<sup>v</sup> ] del rey Moro Aliarde 1550, 10<sup>v</sup>; el soldan le haze tributo 1547-1548, 11<sup>r</sup> ] el Soldan le haze tributo 1550, 11<sup>r</sup>; que auia moros 1547-1548, 11<sup>v</sup> ] que auia Moros 1550, 11<sup>v</sup>; que al Conde muerto lo hane 1547-1548, 14<sup>r</sup> ] que al conde muerto lo hane 1550, 14<sup>r</sup>; muchos delos doze pares 1547-1548, 14<sup>r</sup> ] muchos delos Doze pares 1550, 14<sup>r</sup>; señor en ellas 1547-1548, 14<sup>v</sup> ] Señor enellas 1550, 14<sup>v</sup>; contra el paladin Roldane 1547-1548, 20<sup>v</sup> ] contra el Paladin Roldane 1550, 20<sup>v</sup>; mas los malos Caualleros 1547-1548, 22<sup>v</sup> ] mas los malos caualleros 1550, 22<sup>v</sup>; los doze pares 1547-1548, 24<sup>v</sup> ] los Doze pares 1550, 24<sup>v</sup>; sino el arçobispo Turpin 1547-1548, 25<sup>r</sup> ] sino el Arçobispo Turpin 1550, 25<sup>r</sup>; y a toda la christiandade 1547-1548, 26<sup>r</sup> ] y a toda la Christiandade 1550, 26<sup>r</sup>; con moros se yra ayuntare 1547-1548, 26<sup>r</sup> ] con Moros se yra a yuntare 1550, 26<sup>r</sup>; a toda la christiandade 1547-1548, 26<sup>v</sup> ] a toda la Christiandade 1550, 26<sup>v</sup>; que ouo en la christiandade 1547-1548, 38<sup>v</sup> ] que ouo en la Christiandade 1550, 39<sup>r</sup>; y en cortes gran senescale 1547-1548, 48<sup>r</sup> ] y en cortes gran Senescale 1550, 48<sup>v</sup>; quel delfin suelen llamare 1547-1548, 50<sup>r</sup> ] quel Delfin suelen llamare 1550, 50<sup>v</sup>; de francia gran condestable 1547-1548, 50<sup>v</sup> ] de Francia gran Condestable 1550, 51<sup>v</sup>.

4) Espacios simbólicos o arquitectónicos

enlas Cortes del Emperante 1547-1548, 14<sup>v</sup> ] enlas cortes del Emperante 1550, 14<sup>v</sup>; para cabe los adarbes 1547-1548, 17<sup>r</sup> ] para cabe los Adarbes 1550, 17<sup>r</sup>; a esta llaman la floresta 1547-1548, 38<sup>v</sup> ] a esta llaman la Floresta 1550, 39<sup>r</sup>.

La puntuación como conclusión de un tipo de discurso y la consiguiente mayúscula inicial asociada al comienzo del segmento inmediato fue otro de los planos de corrección recurrente en la impresión de 1550. Se trata, sin duda, de una estrategia muy útil que auxiliaría en la lectura en voz alta o recitación al subrayar zonas privilegiadas del cambio de inflexión de voz y, durante la lectura en voz baja, era sencillamente una herramienta para organizar la información

narrativa. Asociar puntuación final y mayúscula inicial, fórmula común hoy en día, fue una novedad para el género editorial que no se había puesto en práctica antes durante su incipiente vida en libro y, menos, durante su paso por los pliegos sueltos. Esta forma de *ordinatio*, por otro lado, se emplea con una regularidad y buen tino también sin precedentes: en el caso del extenso y por ello también complejo romance del conde Dirlos, mientras en la edición de 1547-1548 se recurrió a la mayúscula inicial de segmentación del discurso en tan sólo 6 ocasiones (con ser pocas, recordemos que dichos auxiliares de lectura no eran comunes en los pliegos sueltos), en la impresión de 1550 se utiliza en 78 casos, lo cual supone que mientras el romance del conde Dirlos se dividía en 6 muy irregulares y extensas secciones en la impresión de 1547-1548, en la versión revisada de 1550 se amplía este número de secciones a casi 80. La experiencia de lectura cambia notablemente cuando se facilita la identificación de cambios de turno de habla en el discurso directo o cuando se marca el paso de un narrador a un personaje, como puede apreciarse en el siguiente ejemplo:

1547-1548	1550
y esta honrra el conde Dirlos	y esta honrra el conde Dirlos
para siempre os la darane	para siempre os la darane.
don Roldan desquesto oyera	<i>Don</i> Roldan desquesto oyera
presto tal respuesta haze	presto tal respuesta haze.
mas quiero perder la vida	<i>Mas</i> quiero perder la vida
que tal aya de passare	que tal aya de passare.
el conde dirlos que lo oyera	<i>El</i> conde Dirlos que lo oyera
presto le fue a leuantare	presto se fue a leuantare
τ con vna boz muy alta	y con vna boz muy alta
empeçara de hablare	empeçara de hablare.
pues requieros don roldan 27 <sup>f</sup>	<i>Pues</i> requieros don Roldan 27 <sup>f</sup>

Para formarnos una idea general de la importancia que tendría esta segmentación editorial con el paso de los años, pensemos que las 78 divisiones del impreso de 1550 se convertirán en la edición de 1832 de Agustín Durán en 343 divisiones (expresadas por un rico instrumental que incluye punto y seguido, dos puntos, punto y coma, guión largo, comillas, signos de interrogación, paréntesis, etc.).

La segmentación del romance en la edición de 1550 queda así (no contabilizo aquellos versos que inician con mayúscula de antropónimo o topónimo, cuando resulta obvio que el verso está encabalgado con el anterior; en el caso de inserción de puntuación para separar del verso anterior, incluyo la transcripción de dicho verso):

a) Mayúsculas de segmentación del discurso del *Cancionero de romances*, 1547-1548:

Estauase el conde Dirlos 6<sup>r</sup>  
 Rogar vos quiero sobrino 6<sup>r</sup>  
 El conde que esto oyo 6<sup>v</sup>  
 El portero que esto oyera 14<sup>v</sup>  
 Caualleros questo oyeron 15<sup>v</sup>  
 Caualleros al derredor 18<sup>r</sup>

b) Mayúsculas de segmentación del discurso del *Cancionero de romances*, 1550:

Estauase el conde Dirlos 6<sup>r</sup>  
 Rogar vos quiero sobrino 6<sup>r</sup>  
 El conde que esto oyo 6<sup>v</sup>  
 della lo mandan apartare. / De que esto el pensaua 6<sup>v</sup>  
 La condessa qu'esto vido 7<sup>r</sup>  
 que sin vos della gozare. / El conde desque esto oyera 7<sup>r</sup>  
 No lloredes vos condessa 7<sup>r</sup>  
 y no me querays dexare. / La Morisma era tanta 10<sup>v</sup>  
 todos llegados se hane. / Desque todos son llegados 11<sup>v</sup>  
 començara de hablare, / O esforçados caualleros 13<sup>r</sup>  
 o mis tierras van a male. / Allegose alas puertas 13<sup>r</sup>  
 quien las solia mandare. / Plaze me dixo el portero 13<sup>v</sup>  
 de Celinos el infante. / El Conde desque esto oyera 13<sup>v</sup>  
 otra vez le fue a hablare. / Por dios te ruego hermano 13<sup>v</sup>  
 presto le fue a hablare. / No las heredo señor 13<sup>v</sup>  
 muchos delos Doze pares. / El conde de que esto oyera 14<sup>r</sup>  
 daquellos delos doze Pares. / Peso mucho a Gayferos 14<sup>v</sup>  
 y que traya señale / Plugo mucho ala condessa 14<sup>v</sup>  
 que ella no podia casare. / Por ella responde Gayferos 15<sup>r</sup>  
 en ellas no pueda entrare. / El Conde desque esto oyera 15<sup>r</sup>  
 do seguros podemos estare. / Caualleros questo oyeron 15<sup>v</sup>  
 presto tal respuesta hazen. / Calledes conde calledes 15<sup>v</sup>  
 contra qualquier otro grande. / El conde desque esto oyera 16<sup>r</sup>  
 y les empieça de hablare. / Esforçados caualleros 16<sup>r</sup>  
 y dineros que gastare. / Todos fueron muy contentos 16<sup>v</sup>  
 el postrero fue a llamare, / Por dios te ruego escudero 17<sup>r</sup>  
 que agora van por ciudade, / El escudero questo oyera 17<sup>r</sup>  
 tal respuesta le fue a dare / Señor la condessa Dirlos 17<sup>r</sup>  
 y el fuerte Meriane. / El conde de questo oyera 17<sup>r</sup>  
 No es hora de entrare 17<sup>r</sup>  
 que de mi no sepan parte. / Alli estan razonando 17<sup>r</sup>  
 no cessando de hablare. / Buelta buelta caualleros 17<sup>v</sup>  
 y de Celinos el infante. / El conde desque esto oyera 17<sup>v</sup>  
 presto tal respuesta haze. / Ruego te yo cauallero 17<sup>v</sup>  
 torno se a vestir y calçare. Caualleros al derredor 18<sup>r</sup>

le ha hecho don Beltrane. / Oydo lo ha la condessa 18<sup>v</sup>  
 a tal respuesta le hazen. / Lo que vos sentis señora 19<sup>f</sup>  
 creen todos ques verdade. / La condessa questo oyera 19<sup>f</sup>  
 que dentro la mande entrare. / No queria el conde Dirlos 19<sup>f</sup>  
 no cessando de hablare. / Ques esto señora prima 19<sup>v</sup>  
 los cabellos ponía ala faze. / Desque la condessa oyera 19<sup>v</sup>  
 empieça de razonare. / Por Dios vos ruego mi tio 19<sup>v</sup>  
 aun que fuessen muchos mase. / Estas palabras hablando 20<sup>f</sup>  
 yua para la tomare. / La Condessa espantada 20<sup>f</sup>  
 començole de hablare. / No fuyades la condessa 20<sup>f</sup>  
 los cabellos dela haze. / Conocio lo la condessa 20<sup>f</sup>  
 no cessando de llorare. / Ques aquesto mi señor 20<sup>v</sup>  
 que solíades lleuare. Ya les parauan las mesas 20<sup>v</sup>  
 a dezir y a hablare. / Cierito parece señor 20<sup>v</sup>  
 contra el Paladin Roldane. / Lllaman luego dos caualleros 20<sup>v</sup>  
 otro a Renaldos de Montaluane. / Apriessa viene Gayferos 21<sup>f</sup>  
 O esforçado conde Dirlos 21<sup>f</sup>  
 El Conde desque esto oyera 21<sup>v</sup>  
 no cessando de hablare. / Caualgad presto Celinos 22<sup>f</sup>  
 alo que querran demandare. / Ya caualgaua Celinos 22<sup>f</sup>  
 diziendo quien puede estare. / El Conde que assi lo vido 22<sup>v</sup>  
 empeçole de hablare, / No se marauille vuestra alteza 22<sup>v</sup>  
 siempre presumen el male. / Conocido lo han todos 22<sup>v</sup>  
 le empeço de hablare/ / Esforçado conde Dirlos 23<sup>f</sup>  
 solo a vos quise embiare. / El Conde de que esto oyera 23<sup>v</sup>  
 a tal respuesta le haze. / Calle calle vuestra alteza 23<sup>v</sup>  
 le empeço de hablare/ / Esforçado conde Dirlos 23<sup>f</sup>  
 Renaldos de Montaluane. / Don Roldan que esto oyera 24<sup>f</sup>  
 luego hablo don Roldane. / Soy contento el Conde Dirlos 24<sup>f</sup>  
 sobrino del Emperante. / Calledes dixo Gayferos 24<sup>v</sup>  
 que a todos ventaja q̄reys leuare. / El conde Dirlos el guante toma 24<sup>v</sup>  
 y dexad me a don Roldane. / Plaze me dixo el conde 25<sup>f</sup>  
 auía quien lo demandare. / El Emperador que lo supo 25<sup>v</sup>  
 llorando empeço de hablare, / Esforçados caualleros 26<sup>f</sup>  
 para siempre os la darane. / Don Roldan desquesto oyera 27<sup>f</sup>  
 presto tal respuesta haze. / Mas quiero perder la vida 27<sup>f</sup>  
 que tal aya de passare. / El conde Dirlos que lo oyera 27<sup>f</sup>  
 empeçara de hablare. / Pues requieros don Roldan 27<sup>f</sup>  
 daros hemos por couardes. / Plaze me dixo Roldan 27<sup>v</sup>  
 y aun si queredes antes. / Vereys llantos enel palacio 27<sup>v</sup>  
 a boz alta y sin parare. / Mejor es buenos caualleros 27<sup>v</sup>  
 que era de menor edade. / Todos fueron muy contentos 28<sup>f</sup>  
 del rey Moro Aliarde. / Por lo qual el emperador 28<sup>v</sup>

El impresor, ambicioso en un principio, incluso indica con un apóstrofo la presencia de vocales embebidas, aunque muy pronto abandona esta sutileza que debió resultar más apropiada para composiciones breves como las colecciones de sonetos que para las largas tiradas del romance.

la condessa questo vido 1547-1548, 7<sup>r</sup> ] La condessa qu'esto vido 1550, 7<sup>r</sup>  
 vestirme dun paño negro 1547-1548, 7<sup>r</sup> ] vestirme d'un paño negro 1550, 7<sup>r</sup>  
 de aquello quel conde haze 1547-1548, 9<sup>v</sup> ] de aquello qu'el conde haze 1550, 9<sup>v</sup>  
 que era dolor descuchare 1547-1548, 9<sup>v</sup> ] que era dolor d'escuchare 1550, 9<sup>v</sup>

Respecto al signo tironiano, de alguna incidencia en su edición anterior (aunque errática, procedente más bien de los modelos de los que copiaba que de una conservación intencionada), en esta nueva edición se erradica de manera sistemática. Me parece probable que en esta revisión los correctores hayan advertido su presencia y lo hayan clasificado dentro del sistema de abreviaturas, de manera que su poda sólo reafirma una intención de depuración que se había realizado ya desde la primera edición.

τ con mucha otra gente 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] y con mucha otra gente 1550, 8<sup>v</sup>; por siete años τ mase 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] por siete años y mase 1550, 8<sup>v</sup>; que el τ todos los doze 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] que el y todos los doze 1550, 8<sup>v</sup>; entra el conde τ la condessa 1547-1548, 8<sup>v</sup> ] entra el conde y la condessa 1550, 8<sup>v</sup>; τ a mi buen primo carnale 1547-1548, 9<sup>r</sup> ] y a mi buen primo carnale 1550, 9<sup>r</sup>; τ al muy alto emperador 1547-1548, 9<sup>r</sup> ] y al muy alto emperador 1550, 9<sup>r</sup>; como villas τ castillos / τ ciudades τ lugares 1547-1548, 9<sup>r</sup> ] como villas y castillos / y ciudades y lugares 1550, 9<sup>r</sup>; τ muy apriessa caualgare 1547-1548, 10<sup>v</sup> ] y muy apriessa caualgare 1550, 10<sup>v</sup>; todos primos τ de linaje 1547-1548, 26<sup>r</sup> ] todos primos y de linaje 1550, 26<sup>r</sup>; τ que a dios hazeys pesare 1547-1548, 26<sup>r</sup> ] y que a dios hazeys pesare 1550, 26<sup>r</sup>; con amor τ mocedade 1547-1548, 26<sup>v</sup> ] con amor y mocedade 1550, 26<sup>v</sup>; es esforçado τ de linaje / τ delos grandes señores 1547-1548, 26<sup>v</sup> ] es esforçado y de linaje / y delos grandes señores 1550, 26<sup>v</sup>; por villano τ no de linaje 1547-1548, 27<sup>r</sup> ] por villano y no de linaje 1550, 27<sup>r</sup>; τ con vna boz muy alta 1547-1548, 27<sup>r</sup> ] y con vna boz muy alta 1550, 27<sup>r</sup>; a pies de maridos τ hijos 1547-1548, 27<sup>v</sup> ] a pies de maridos y hijos 1550, 27<sup>v</sup>; a boz alta τ sin parare 1547-1548, 27<sup>v</sup> ] a boz alta y sin parare 1550, 27<sup>v</sup>; de quinze años τ no mase 1547-1548, 27<sup>v</sup> ] de quinze años y no mase 1550, 27<sup>v</sup>; τ no es para las armas 1547-1548, 28<sup>r</sup> ] y no es para las armas 1550, 28<sup>r</sup>; que fasta veynte τ cinco años 1547-1548, 28<sup>r</sup> ] que fasta veynte y cinco años 1550, 28<sup>r</sup>; τ fasta en aquella edade 1547-1548, 28<sup>r</sup> ] y fasta en aquella edade 1550, 28<sup>r</sup>; τ a ambas partes les plaze 1547-1548, 28<sup>r</sup> ] y a ambas partes les plaze 1550, 28<sup>r</sup>; a damas τ caualleros 1547-1548, 28<sup>r</sup> ] a damas y caualleros 1550, 28<sup>r</sup>; sale muy rica τ triunfante 1547-1548, 28<sup>v</sup> ] sale muy rica y triunfante 1550, 28<sup>v</sup>; τ mayor prosperidade 1547-1548, 28<sup>v</sup> ] y mayor prosperidade 1550, 28<sup>v</sup>

Esta segunda edición en su taller sirvió para fijar, para sí mismo, un conjunto de convenciones de presentación editorial u *ordinatio textus* que seguro complacería a sus lectores y estaría destinado a consolidarse como un canon seguido por los otros impresores. Su competidor más cercano, Juan Steelsio, sería el primero en sistematizar este modelo editorial en el romancero erudito de Lorenzo de Sepúlveda<sup>41</sup>, de modo que en las ediciones posteriores en casa del mismo Nucio sólo sería necesario volver sobre el cambio de orden de los romances en términos de macrovariantes y otras variantes textuales menores, pero la presentación editorial estaría bien resuelta desde la edición de su mismo competidor, Juan Steelsio<sup>42</sup>, lo que puede darnos una idea de su halo de influencia. Estas reglas seguirían en boga durante varias décadas todavía, al menos hasta la llegada del romancero nuevo, con su fuerte tendencia al cuartetismo y a un uso más activo de la puntuación y las mayúsculas como apoyo gráfico (por ejemplo, respecto a la puntuación<sup>43</sup>, separación de las cuartetas asonantadas en las que se divide la tirada por medio de punto <.> y, al interior de la cuarteta, para dividir la estrofa en unidades equilibradas de dos versos cada una, otros signos <,>, <;>, <:>; inserción de comas <,> en las enumeraciones al estilo de la prosa o como marcas de fin de verso, a menudo coincidentes; uso de <,> para indicar presencia de subordinadas; inserción de un aparato más rico de signos de puntuación, como <:> y <;>) y regirían la impresión de las *Flores de romances*, del *Romancero general* de 1600, del *Romancero del Cid* de Juan de Escobar, de los romances insertos en las obras de teatro y, de forma general, de todas aquellas manifestaciones romanceriles a su paso por la imprenta de la época.

ALEJANDRO HIGASHI

Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa

<sup>41</sup> *Romances Nueuamente sacados de historias antiguas dela cronica de España compuestos por Lorenzo de Sepulueda. Añadiose el Romance dela conquista dela ciudad de Africa en Berueria, enel año M.D.L. y otros diuersos, como por la Tabla parece*, En Anuers, En casa de Iuan Steelsio, M.D.LI. Cito por el facsímil de New York, De Vinne Press, 1903.

<sup>42</sup> Véase, por ejemplo, *Romances nveuamente sacados de historias antiguas dela Cronica de España por Lorenzo de Sepulueda vezino de Seuilla. Van añadidos muchos nūca vistos, compuestos por vn caballero Cesario, cuyo nombres se guarda para mayores cosas*, En Anvers, En casa de Philippo Nucio, 1566. Cito por el ejemplar de la Biblioteca Nacional de España R-8888.

<sup>43</sup> Pueden verse, al respecto, mis estudios «Cuidando Diego Laínez...» y la función de la hipótesis de trabajo en ecdótica», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 52, 2, 2004, págs. 376-379 y «La puntuación al servicio del lector en el *Romancero del Cid* de Juan de Escobar», en Lillian von der Walde, María José Rodilla et al. (eds.), *«Injerto peregrino de bienes y grandezas admirables» Estudios de literatura y cultura española e hispanoamericana (siglos XVI al XVIII)*, México, Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa, 2007, págs. 73-91.